



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales  
Universidad de León

Grado en COMERCIO INTERNACIONAL

Curso 2021/2022

IRLANDA DEL NORTE DESPUÉS DEL BREXIT: LA INCÓGNITA DE LA  
REUNIFICACIÓN DE IRLANDA O LA CONTINUIDAD BRITÁNICA  
(1921 – 2022)

NORTHERN IRELAND AFTER BREXIT: THE DILEMMA OF IRELAND'S  
REUNIFICATION OR BRITISH CONTINUITY  
(1921 – 2022)

Realizado por la alumna Doña Laura Ponga González.

Tutelado por el profesor Don Juan José Lanero Fernández.

Universidad de León, a 8 de julio de 2022

**MODALIDAD DE DEFENSA:** Tribunal

# ÍNDICE

ÍNDICE DE FIGURAS .....	3
RESUMEN .....	4
ABSTRACT .....	4
INTRODUCCIÓN .....	5
OBJETIVOS .....	6
METODOLOGÍA.....	6
1. INTRODUCCIÓN HISTÓRICA .....	7
2. LA HISTORIA RECIENTE DE IRLANDA: DEL SIGLO XX A LA ACTUALIDAD .....	9
2.1. EL LEVANTAMIENTO DE PASCUA Y EL ESTALLIDO DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA.....	10
2.2 LA PARTICIÓN DE IRLANDA Y EL FIN DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA.....	12
2.3 LA GUERRA CIVIL IRLANDESA (1922 – 1923).....	14
2.4: LA INDEPENDENCIA .....	15
2.5: EL TERRORISMO .....	18
2.6: EL ACUERDO DE VIERNES SANTO .....	25
2.7: EL INGRESO EN LA UNIÓN EUROPEA .....	28
2.8: EL BREXIT .....	31
2.9: EL GOBIERNO DE THERESA MAY Y LAS NEGOCIACIONES DEL BREXIT .....	35
2.10: POR QUÉ SE DEBE EVITAR UNA FRONTERA DURA .....	38
2.11: BARRERAS AL COMERCIO DERIVADAS DEL PROTOCOLO DE IRLANDA Y POSIBLES SOLUCIONES .....	40
3. ESTUDIO DEL CASO: EL SUEÑO DE LA REUNIFICACIÓN DE IRLANDA, ¿DÓNDE ESTARÍA MEJOR IRLANDA DEL NORTE? .....	46
3.1 ASPECTOS POLÍTICOS Y DEMOGRÁFICOS.....	47
3.1.2 ¿Cómo podría llevarse a cabo la reunificación?.....	50
3.2 ASPECTOS ECONÓMICOS .....	51
3.2.1 Reino Unido después del Brexit .....	51
3.2.2 Oportunidades para la República de Irlanda gracias a la Unión Europea y al Brexit.....	54
CONCLUSIONES .....	56
BIBLIOGRAFÍA .....	60

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 – La isla de Irlanda y sus cuatro provincias.....	7
Figura 2 – Irlanda tras la separación.....	13
Figura 3 – Soldados británicos observando viviendas calcinadas en Belfast, 1969.....	20
Figura 4 – Mural en apoyo a Bobby Sands, Belfast.....	23
Figura 5 – Mapa de la partición de Irlanda.....	38
Figura 6 – Mapa de Reino Unido y la República de Irlanda.....	39
Figura 7 – Funcionamiento actual de la frontera según el Protocolo.....	43
Figura 8 – Última propuesta del Gobierno del Reino Unido para facilitar el funcionamiento de la frontera.....	45
Figura 9 – Irlanda del Norte en 1926.....	48
Figura 10 – Irlanda del Norte en 2011.....	49
Figura 11 – Reducción del comercio del Reino Unido en comparación con otras potencias económicas, 2017 – 2021.....	52
Figura 12 – Comparativa entre la apertura al comercio, inversión extranjera e inmigración en Reino Unido antes y después del Brexit.....	53

## RESUMEN

A la sombra del conflicto norirlandés confluyen cuatro principales aspectos que nos llevan a la pregunta: ¿Volverá la isla de Irlanda a reunificarse en algún momento? Economía, sociedad, política y comercio, indican que, tras la división de la región en 1921, y después de haber pasado por un largo periodo de cruda violencia, el debate está más vivo que nunca como consecuencia del Brexit. El voto a favor del “leave” ha causado una doble frontera que ha repercutido negativamente no solo en esta región británica, sino que también en el propio Reino Unido y en la República de Irlanda. Por un lado, una frontera terrestre entre la Unión Europea y el Reino Unido. Por otro, una frontera marítima entre Gran Bretaña e Irlanda del Norte. Esto se ha sumado al efecto ineficiente del Protocolo de Irlanda que asegura la frontera invisible en la isla, un pilar fundamental del Acuerdo de Viernes santo de 1998 que dio fin a más de 30 años de violencia paramilitar. Actualmente, con un importante cambio demográfico en el Norte que está desvaneciendo los roces políticos y religiosos del pasado, se está dando paso a un cambio prometedor que podría afectar al futuro de Irlanda del Norte al apostar por los valores europeos.

Palabras clave: Irlanda, Unión Europea, Brexit, Protocolo de Irlanda del Norte, Acuerdo de Viernes Santo.

## ABSTRACT

In the shadow of the Northern Irish conflict, four main aspects converge, leading to the question: Will the island of Ireland ever be reunited? Economics, society, politics, and trade indicate that, following the division of the region in 1921, and after a long period of violence, the debate is more alive than ever in the wake of Brexit. The vote in favour of "leave" has caused a double border that has had a negative impact not only on this British region, but also on the United Kingdom itself and the Republic of Ireland. On the one hand, a land border between the European Union and the United Kingdom. On the other, a maritime border between Great Britain and Northern Ireland. This has added to the ineffective effect of the Irish Protocol securing the invisible border on the island, a key pillar of the 1998 Good Friday Agreement that ended over 30 years of raw violence. Today, with a major demographic shift in the North that is mitigating the political and religious friction of the past, a promising change is clearing a way that could affect the future of Northern Ireland by embracing European values.

Keywords: Ireland, European Union, Brexit, Northern Ireland Protocol, Good Friday Agreement.

## **INTRODUCCIÓN**

“Los irlandeses siempre nos han parecido un poco raros, se resisten a ser británicos”, con estas palabras se refirió Winston Churchill a la complicada situación que se ha dado durante siglos en la isla de Irlanda. No fue para menos, ya que en 1921 se llevó a término la división de Irlanda, y en 1949, la independencia de la mayor parte de la isla.

De un conflicto político con gran peso religioso, como es el norirlandés, ha surgido este trabajo de investigación en el que, de forma transversal, analizaremos los aspectos históricos, políticos, religiosos, sociales, económicos y mercantiles que han confluído con otros importantes sucesos como el Brexit para dar lugar a este tema de actualidad que está poniendo de continuo en el punto de mira a la isla de Irlanda.

En primer lugar, comenzaremos por un barrido histórico que nos ayude a entender por qué se dio una polarización social tan fuerte en Irlanda como para terminar con la división de la isla y la independencia de una parte entre durísimos periodos de violencia, represión y desigualdad.

Esto dará paso, en 1998, al Acuerdo de Viernes Santo, un hito histórico que puso el alto el fuego a décadas de guerra y terrorismo. Mediante este acuerdo se aseguró una frontera invisible a lo largo de las dos partes de la isla para consolidar el paso fluido de bienes, servicios y personas, en contraposición a la dura frontera anterior.

La necesidad de asegurar la frontera blanda ha dejado en una situación comprometida al Protocolo de Irlanda del Norte, el acuerdo por el cual se afronta la situación norirlandesa a raíz del Brexit. Esto se debe a la falta de previsión británica, a la disconformidad general de ambos bandos (republicanos y nacionalistas) con una u otra propuesta y al ineficiente funcionamiento actual de la frontera entre el Reino Unido y la Unión Europea en Irlanda del Norte.

Estos factores han vuelto a poner sobre la mesa el eterno debate sobre la continuidad británica, la independencia, la lealtad a la corona, las diferencias entre nacionalistas y republicanos y un posible repunte de la violencia. No obstante, contamos con la presencia de un nuevo actor en este rompecabezas: la economía.

## OBJETIVOS

Nuestro objetivo es determinar si, teniendo en cuenta todos los aspectos que se entrelazan entre las dos islas, se dará el momento adecuado para la reunificación irlandesa, y si la prosperidad económica de la República de Irlanda será el único factor determinante a la hora de escoger el futuro de Irlanda del Norte.

Para esto hemos fijado los siguientes pasos a seguir:

- \* **Analizar** minuciosamente el origen histórico de las diferencias entre protestantes y católicos.
- \* **Reconocer** todos los factores que han causado la situación actual norirlandesa.
- \* **Observar** cómo, de forma global, se ha llegado a una situación única en la Unión Europea que podría desatar un nuevo periodo de violencia.
- \* **Estudiar** las consecuencias mercantiles y económicas del Protocolo de Irlanda del Norte.
- \* **Determinar** si a Irlanda del Norte le conviene la reunificación, por qué motivos, y de qué forma desean a uno y otro bando que esto se produzca.

## METODOLOGÍA

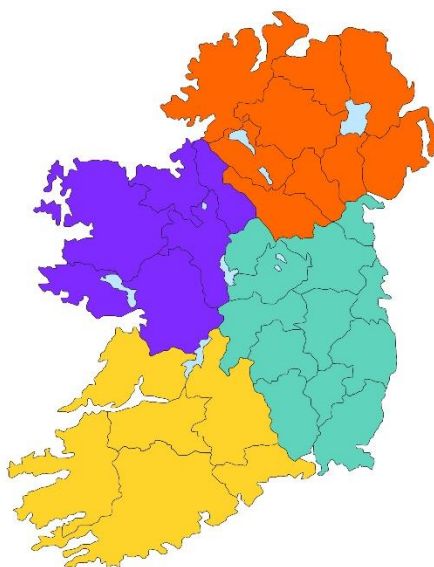
Para conseguir nuestros objetivos hemos realizado un amplio barrido bibliográfico aprovechando los recursos online accesibles con fuentes de calidad para poder llegar a unas conclusiones acertadas y veraces.

Aprovechando este Grado en Comercio Internacional hemos escogido primordialmente fuentes en inglés, además de darle especial relevancia a los aspectos económicos y mercantiles para cubrir las incógnitas respecto del funcionamiento de la frontera y cómo esto repercute en los involucrados.

Además, también hemos tomado ciertas imágenes en forma de contenido fotográfico histórico y de gráficos numéricos para apoyar de forma visual nuestro análisis.

## 1. INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

La isla de Irlanda, que incluye actualmente la República de Irlanda e Irlanda del Norte (parte del Reino Unido), está formada por cuatro regiones o provincias: Ulster en el norte, Munster en el sur, Leinster en el este y Connaught en el oeste. A su vez, la provincia en la que se centra nuestra cuestión de estudio, el Úlster, está dividido en nueve condados, seis de los cuales forman actualmente Irlanda del Norte, mientras que los otros tres pertenecen a la República de Irlanda (Knisper, 2021).



*Figura 1: La isla de Irlanda y sus cuatro provincias*

*Fuente: rochester.edu*

La historia del conflicto irlandés se viene arrastrando desde el siglo XII cuando el rey Enrique II de Inglaterra desembarcó en la isla con un gran ejército, y como consecuencia, la isla pasó a ser gobernada por Gran Bretaña.

A raíz de esta unión entre Gran Bretaña e Irlanda es cuando se empieza a vislumbrar lo que terminaría siendo el Conflicto Norirlandés: A pesar de la mezcla entre británicos e irlandeses, nunca hubo una unión propiamente dicha entre la población, si no que estas dos poblaciones, distintas cultural y socialmente, se vieron compartiendo el mismo espacio.

Estas diferencias destacaron notablemente durante el reinado de Enrique VIII, Rey de Inglaterra y Señor de Irlanda (1491 – 1547), debido a que su desacuerdo con la Europa

católica, y su posterior ruptura con Roma para casarse con Ana Bolena, terminaron con la introducción de la religión en la situación política irlandesa.

En este punto de la historia (siglo XVI) podemos diferenciar entre protestantes y católicos debido a los conflictos que se produjeron tras la Reforma Protestante ejecutada por Enrique VIII, como la revuelta católica en 1534 liderada por Lord Offaly, heredero del condado de Leinster, que terminó con la ejecución de los involucrados. Y también la Rebelión de Tyrone, conocida como la Guerra de los Nueve Años (1594 – 1603), en la que el líder de la Rebelión, Hugh O'Neill, Conde de Tyrone, fue derrotado por el ejército de Isabel I (History of the Northern Ireland Conflict, s.f.).

En el siglo XVII, y bajo El Protectorado liderado por Oliver Cromwell, se produjeron dos hechos principales que permiten hacernos eco de la brutalidad general que se sufrió en la isla bajo el mandato inglés de Cromwell. En primer lugar, una colonización mediante la cual, las tierras que pertenecían a terratenientes irlandeses, principalmente en las regiones de Munster y Ulster, fueron distribuidas a colonos que provenían de Inglaterra, Escocia y Gales. Este hecho produjo un gran cambio demográfico en Irlanda, ya que el reparto de las tierras generó un gran aumento de las poblaciones protestantes, lo que interfería con los habitantes irlandeses, que eran católicos (Wallenfeldt, 2020). Y, en segundo lugar, la Batalla de Drogheda (1649), en la que Cromwell asedió la ciudad de Drogheda, que estaba siendo protegida por una unión de católicos cuyo objetivo expulsar a los ingleses de Irlanda, y que terminó con el asesinato de los 2800 defensores de la ciudad.

Posteriormente, en la segunda mitad del siglo XVIII, Inglaterra se dio cuenta de que no podía ignorar el conflicto irlandés en el sentido de independencia con el que la población irlandesa católica se identificaba, y como ya se estaba produciendo La Revolución en Francia y Estados Unidos, decidieron relajar la presión en Irlanda en un estéril intento de apaciguar el caos en la isla. Pero esto no amansó a la oposición, y en 1798 estalló la rebelión coordinada por los Irlandeses Unidos, un grupo republicano revolucionario inspirado por las revoluciones de Francia y Estados Unidos, que duró varios meses y finalmente fracasó. De hecho, fue tal el fracaso que en enero de 1801 se firmó el Acta de Unión, que convirtió a Irlanda e Inglaterra en un solo estado: El Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda. Como consecuencia se unieron las Iglesias de Irlanda e Inglaterra y se abolió el parlamento irlandés, por lo que 100 parlamentarios irlandeses se unieron a la Cámara de los Comunes y 32 a la Cámara de los Lores. Mientras que, por otro lado,



Daniel O'Connell creó la *Catholic Association* (Asociación Católica), que resultó ser un movimiento nacional que abogaba por la autodeterminación católica, y donde se señaló por primera vez el caso especial que se estaba dando en el Úlster, de mayoría protestante.

Durante 1845 y 1849 se produjo la gran hambruna irlandesa, producida por la enfermedad de la patata que también causó estragos en Europa durante esos años, y sobre la que el gobierno británico no tomó ningún tipo de medida de contención. Esto se tradujo en una disminución de dos millones de habitantes en Irlanda por enfermedades, inanición y migraciones. El deseo de la Irlanda autónoma cogió aún más rabia y violencia, así que los políticos ingleses reconocieron la importancia de solucionar los problemas de la región (History of the Northern Ireland Conflict, s.f.).

A finales del siglo XIX nació el movimiento “*Home Rule*” o autogobierno, que respaldaba una mayor autonomía, que no independencia, para Irlanda, y la formación de un parlamento irlandés para asuntos internos dentro del Reino Unido. De todas formas, seguía habiendo nacionalistas de mayoría católica que querían separarse completamente de Reino Unido, y unionistas de mayoría protestante, fieles a la Corona, que vivían en el norte de la isla y temían convertirse en una minoría en el caso de una Irlanda independiente (Paredes, 2021).

Como consecuencia, en la década de 1870, el Primer Ministro William Gladstone presentó unos proyectos para dar cierta autonomía a la isla que, aunque no tuvieron éxito, definitivamente dejaron a Irlanda en el punto de mira de la política británica (History of the Northern Ireland Conflict, s.f.).

## **2. LA HISTORIA RECIENTE DE IRLANDA: DEL SIGLO XX A LA ACTUALIDAD**

En 1910 se celebraron elecciones generales que ganaron los nacionalistas irlandeses en Irlanda, por lo que la escena política irlandesa se vio afectada de tal forma que se pudo ejercer más presión en Londres para que se les concediese esa pequeña autonomía por la que luchaba el *Home Rule*.

Así pues, el Primer Ministro Herbert Asquith presentó el proyecto de ley de Autonomía de 1912 que supuso una protesta entre los unionistas del Úlster el 1 de septiembre de ese

año, que firmaron dos pactos en Belfast para oponerse: Liga y Pacto Solemne, también conocidos como Pacto del Úlster, y fundaron la milicia *Ulster Volunteers* con el objetivo de bloquear el autogobierno nacional en Irlanda, que para enero de 1913 ya contaba con más de 100.000 miembros y miles de rifles de contrabando. Esto tuvo como reflejo la creación de la organización paramilitar, también armada, Voluntarios Irlandeses, cuyo objetivo era defender el autogobierno. Así que la tensión entre ambos grupos se elevó hasta tal punto que Irlanda se dirigía hacia la guerra civil, hecho que no sucedió en ese momento debido al estallido de la Primera Guerra Mundial y a que la Cámara de los Lores ideó un plan de separación temporal en el que seis condados del Úlster siguieron siendo gobernados por Reino Unido (Paredes, 2021).

## **2.1. EL LEVANTAMIENTO DE PASCUA Y EL ESTALLIDO DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA**

Para comenzar con la historia de la Guerra de Independencia debemos remontarnos al año 1905 cuando se fundó el partido político *Sinn Fein* (Nosotros Mismos), el partido político republicano de izquierdas irlandés. También en ese año resurgió la Hermandad Republicana Irlandesa (Irish Republican Brotherhood), conocida como la IRB, cuyo objetivo era defenderse de la invasión británica y establecer una república desde su fundación en 1858. Esto, sumado a una Gran Bretaña ausente por la guerra, supuso el escenario perfecto para una revolución (History of the Northern Ireland Conflict, s.f.).

El 24 de abril de 1916 estalló una rebelión en Dublín que llevó el nombre de Alzamiento de Pascua a manos principalmente de la parte más radical de los Voluntarios Irlandeses, aunque hubo otros grupos involucrados, la IRB y el Ejército Ciudadano Irlandés, y cuyo objetivo era revivir el separatismo irlandés.

A pesar de esta revuelta, no era cierto que la mayor parte de los irlandeses estuviesen de acuerdo con ella en ese momento, si no que fue una decisión tomada por los nacionalistas más republicanos y católicos. No obstante, el Alzamiento, que dejó una cantidad de 2.600 heridos, 450 muertos, en mayoría civiles, y que duró seis días, fue sofocado por el ejército británico, cobrándose las muertes de 132 soldados y policías.

A pesar de su fracaso, el Alzamiento de Pascua es una pieza clave de la historia de la Independencia y la posterior guerra (McGarry, 2011).

Por otro lado, el Alzamiento supuso que principalmente entre los nacionalistas más jóvenes se produjese un cambio significativo respecto de la violencia que estaban dispuestos a implicar en la causa de la independencia. Es decir, ciertos militantes estaban totalmente dispuestos a matar sin ningún tipo de inconveniente a quien se interpusiese entre ellos y la independencia, como por ejemplo a los cientos de civiles dublínenses que murieron durante el Alzamiento, o el asesinato de compañeros nacionalistas que formaban parte de la Policía Irlandesa. Esto se convirtió en la normalización del poder intimidar y asesinar a todo aquel que discrepase del Sinn Fein (Kennedy, s.f.).

La consecuencia social del Alzamiento de Pascua fue el inmediato reconocimiento de los rebeldes como héroes nacionales en el sur debido al arresto de inocentes y a la ejecución de las figuras clave, un total de 15 líderes, que el Reino Unido llevó a cabo. Incluso nacionalistas que antes no simpatizaban con la causa republicana se convirtieron.

Debemos remarcar la importancia de este hecho ya que el Alzamiento fue el suceso central que transformó la opinión nacionalista irlandesa hacia el republicanismo, y sin él quizá el sur de Irlanda podría ser ahora una región del Reino Unido con cierta autonomía en vez de un país independiente.

Por otro lado, en el norte, los rebeldes pasaron a ser considerados como unos grandes traidores a la Corona, y aumentó el deseo de los protestantes de no dejarse llevar por el plan de la formación de una Irlanda independiente. Esto complicó aún más una reconciliación entre católicos y republicanos hasta el punto de ser definitivamente imposible (Knispel, 2021).

En cuanto al aspecto político, el Alzamiento significó un aumento de la popularidad del partido nacionalista *Sinn Fein*, que una vez terminada la Gran Guerra en 1918 ganaron las elecciones generales de Irlanda con 73 escaños sobre 105, con Eamon de Valera al frente. Todos los candidatos se negaron a asistir a Westminster y proclamaron el *Dail Eirann* (la Asamblea Irlandesa) lo que tuvo como consecuencia un estallido de violentos enfrentamientos (History of the Northern Ireland Conflict, s.f.).

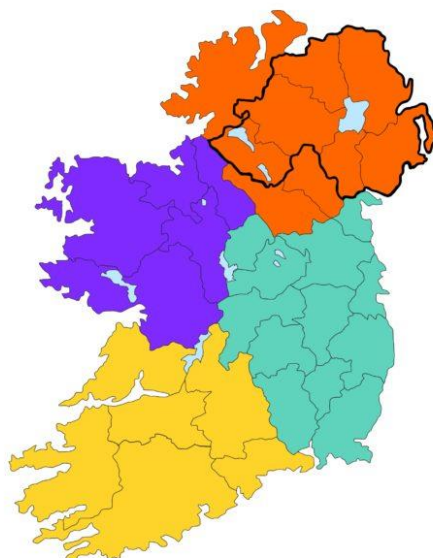
La suma de las elecciones a favor del *Sinn Fein*, el gran rechazo que se había producido hacia los nacionalistas en el Úlster y Gran Bretaña, y el final de la Primera Guerra Mundial creó el ambiente perfecto para la partición de Irlanda. Así que el 21 de enero de 1919, el *Sinn Fein* declaró la independencia de Irlanda, aprobando la Proclamación de la

República Irlandesa de 1916, la del Alzamiento de Pascua. La negativa por parte del gobierno británico a aceptar la independencia desencadenó la Guerra de Independencia de Irlanda (1919 – 1921), una guerra de guerrillas iniciada por los Voluntarios Irlandeses que el *Sinn Fein* había transformado en el Ejército Republicano Irlandés (IRA). Esta guerra que duró dos años tuvo como foco de la violencia a Belfast, la ciudad más poblada del Úlster, se cobró la vida de más de mil personas y causó pérdidas materiales incalculables (Paredes, 2021).

## **2.2 LA PARTICIÓN DE IRLANDA Y EL FIN DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA**

En este contexto tan trágico, Londres necesitaba buscar una solución definitiva que resolviese el conflicto, así que el gobierno británico de Lloyd George diseñó a puerta cerrada, sin consultar a la población, un proyecto de ley que iba a dividir la isla en dos partes. Las consecuencias de esta división serían el establecimiento de dos parlamentos autónomos en Dublín y Belfast, y la división de la isla en dos partes: Los nueve condados del Úlster, por un lado, y las provincias de Connaught, Munster y Leinster por otro. Después de una gran confrontación se decidió que la partición no podía realizarse de esa forma ya que los unionistas reclamaban que fuesen únicamente seis condados en vez de los nueve del Úlster. De esta forma se aseguraría el dominio unionista del Úlster y esos tres condados restantes (Donegal, Monaghan y Cavan) eran de mayoría nacionalista, como podemos ver en la figura 2 (Maxwell, 2013).

Así fue como el 23 de diciembre de 1920 se firmó la Ley del Gobierno de Irlanda, que oficializaba la partición y era ya el cuarto intento de ley de autonomía después de que el último, que se había producido en 1914, fuese aplazado por la guerra.



*Figura 2: Irlanda tras la separación*

*Fuente: rochester.edu*

Las consecuencias en la población de la Ley fueron, en primer lugar, el rechazo de los nacionalistas, que habían buscado desde 1870 obtener una cierta autonomía para Irlanda pero que, decepcionados, buscaban ya romper completamente la unión con Gran Bretaña y además creían que “la partición permanente de Irlanda sería una maldición absoluta” según se publicó en el *Irish Times* el 24 de diciembre de 1920. En segundo lugar, el también rechazo de los unionistas del sur que se sentían traicionados. En tercer lugar, la satisfacción de los unionistas de Irlanda del Norte que consideraban que habían conseguido un trato bueno y acorde a las circunstancias. Y, en cuarto lugar, el resentimiento de una minoría de católicos que quedaron aislados en Irlanda del Norte (Maxwell, 2013).

A pesar de haberse aprobado esta ley que otorgaba autonomía entre las dos Irlandas y a su vez autonomía del Reino Unido, los nacionalistas irlandeses se negaron a aceptar esto, ya que habían declarado unilateralmente la independencia de Irlanda que dio paso, como ya habíamos comentado, a la Guerra de Independencia.

Finalmente, en diciembre de 1921, los británicos aceptaron las exigencias de los nacionalistas y firmaron el Tratado Angloirlandés, aunque entró en vigor en junio de 1922.

El Tratado sustituyó la Ley de 1920, poniendo fin a la Guerra de Independencia de Irlanda, y mediante él crearon el Estado Libre de Irlanda en los 26 condados del sur (las tres provincias del sur y los tres condados de mayoría nacionalista del Úlster), e Irlanda del Norte en los seis condados de mayoría unionista. El nuevo Estado Libre otorgaba un estatus de dominio a Irlanda, que ya no formaría parte del Reino Unido, si no que sería otra parte del Imperio Británico al igual que Australia o Canadá en aquel momento, y que además permitía que el nuevo Estado Libre tuviese su propio parlamento, ejército y gobierno. No obstante, el Tratado no contaba con el apoyo de muchos nacionalistas anti-tratado, que lo consideraban como una traición a la República proclamada en 1916 durante el Alzamiento de Pascua, y que reclamaban la independencia total de la isla en su conjunto, encabezados por Eamon de Valera (Knispel, 2021).

La mayoría de los historiadores insisten en recalcar que la partición no se creó con el Tratado, si no que fue gracias la Ley de 1920, porque sin la Ley no habría existido el Tratado, ni Irlanda del Norte, ni el Estado Libre que posteriormente se convirtió en lo que ahora conocemos como Irlanda, a pesar de que esta no fuese la intención (McGreevy, 2020).

En lo que a los unionistas de Úlster respecta, sentían que el Tratado vulneraba el Acta de Gobierno de Irlanda (1920), por lo que se separaron del Estado Libre en diciembre de 1922 (Paredes, 2021).

### **2.3 LA GUERRA CIVIL IRLANDESA (1922 – 1923)**

Como ya hemos comentado, el tratado del Estado Libre Irlandés se puso en marcha en junio de 1922. No obstante, en vísperas de su entrada en vigor, estalló una violenta guerra civil que enfrentó a la irlanda nacionalista: Las fuerzas del Estado Libre, por un lado, y el IRA, que rechazaba el tratado, por otro (Kennedy, s.f.).

El Tratado contó con el apoyo de la mayoría del gabinete irlandés y del *Dail Eirann*, y en enero de 1922 se formó un gobierno provisional de la mano del líder revolucionario Michel Collins con la oposición de Eamon de Valera, aunque la oposición más fuerte al Tratado no llegó por parte de los políticos, sino de parte de algunas secciones del IRA.

Las elecciones de junio de 1922 otorgaron el 78% de los votos a favor de los candidatos pro-tratado, pero aun así estalló la guerra civil cuando el IRA se levantó en armas (Maxwell, 2013).

Para entender el porqué de esta guerra no podemos aislar el espacio temporal previo, sino que debemos observar con amplitud y entender la situación política y social que se vivía en la isla de Irlanda por lo menos desde 1913 debido a la crudeza del ambiente y a todos los factores que se entrelazaron en la trama.

Como ya hemos comentado, en Irlanda había una polarización social muy fuerte con un trasfondo religioso destacado. El concepto de “irlandés” era controvertido, y la independencia política era diferente incluso dentro de los dos principales bandos. Por ejemplo, hasta dentro del Sinn Fein, algunos habrían satisfecho sus expectativas con el estatus de dominio.

La guerra terminó en mayo de 1923 con la victoria del Estado Libre Irlandés, que contó con la ayuda armamentística de Gran Bretaña, y acabó con la vida de miles de personas.

La escalada violenta que se produjo fue tan fuerte que se abrieron heridas que aún siguen hoy en día. De hecho, los dos principales partidos políticos actuales de Irlanda son herencia directa de los contendientes de esta guerra (Kennedy, s.f.).

Con el fin de la guerra también terminaron los intentos de Collins por desestabilizar el gobierno de Irlanda del Norte que dirigía James Craig, el líder del partido unionista del Úlster. Y además de esto se estableció una comisión de fronteras para decidir firmemente la situación de la frontera entre el Estado Libre e Irlanda del Norte. El presidente de la comisión, Richard Feetham, fue designado por el gobierno británico, y no fue hasta 1925 que tomaron una decisión sobre si mantener o modificar la frontera. Finalmente, y gracias al voto de Feetham que resolvió el empate, la frontera entre el Norte y el Sur no se modificó (Maxwell, 2013).

## **2.4: LA INDEPENDENCIA**

Podemos considerar que el Tratado angloirlandés que dio pie a la creación del Estado Libre fue el trampolín final hacia la independencia de Irlanda. No obstante, como ya hemos comentado, el Presidente Eamon de Valera (1921-1922) rechazó el Tratado porque

consideraba que supondría restablecer la monarquía, abandonar la república y no permitía que Irlanda consiguiese una independencia como tal, por lo que creó un nuevo partido que aunó a una gran parte de los anti-tratadistas llamado *Fianna Fáil*, que en 1932 ganó las elecciones generales del Estado Libre y de Valera fue nombrado Presidente del Estado Libre Irlandés.

Con de Valera al mando, el *Fianna Fáil* trató de romper los vínculos que quedaban con Gran Bretaña, por lo que aprobó la Ley de Relaciones Exteriores de 1936 que eliminó el papel de la corona británica en la política del Estado Libre (Gibney, 2019).

Aun así, en 1937, se adoptó la aún vigente Constitución de Irlanda, que según de Valera dejaría a Jorge VI como Rey de Irlanda, aunque la realidad fue distinta ya que se hizo todo lo posible para restar importancia a su papel (Coakley, 1999).

La Segunda Guerra Mundial fue el mayor reto al que se enfrentó la nueva Irlanda. La posición oficial irlandesa fue de neutralidad, aunque en realidad hubo una cooperación comedida con Gran Bretaña durante los primeros años de guerra. Este apoyo al gobierno británico supuso un intercambio para conseguir por fin la independencia de Irlanda, por lo que geopolíticamente supuso una estrategia de especial relevancia y que además implicó el resentimiento de los aliados (Gibney, 2019).

Finalmente, en 1948 se firmó la Ley de la República de Irlanda que dio pie a que se estableciese la República en 1949, en el 33º aniversario del Alzamiento de Pascua.

Mediante la ley de 1949 se introdujeron cambios importantes en dos aspectos que desarrollaremos a continuación: La relación de Irlanda con la Commonwealth, por un lado, y la posición del rey como jefe de estado, por otro. Además de esto, se derogó la Ley de Relaciones Exteriores de 1936.

En cuanto a la Commonwealth, como hemos mencionado anteriormente, Irlanda ya había tomado una postura reticente desde 1922. La ruptura definitiva se produjo al introducirse la Ley de la República. En realidad, la relevancia política o constitucional de este hecho fue mucho menor de lo que podríamos pensar, ya que Irlanda no había participado activamente en las cuestiones de la Commonwealth. La importancia real se centra en el simbolismo de la separación: Por fin se deshicieron los vínculos con Gran Bretaña y el Imperio que tanto incordiaba a los irlandeses.



El lado negativo fue que la separación de Irlanda e Irlanda del Norte se vio reforzada. Hasta el primer ministro de Irlanda del Norte, Basil Brooke, se posicionó en contra por haber creado, entre el Norte y el Sur, un “abismo insalvable”. En el otro lado de la balanza, los estados de la Commonwealth acordaron que ni irlandeses que residiesen en el extranjero, ni la propia Irlanda como socio comercial, serían etiquetados como “extranjeros”.

Sobre la posición del Rey como jefe de estado, ya hemos comentado que con la Ley de 1936 se había limitado su papel. A partir de ese momento, el rey se ocupó únicamente de los asuntos exteriores, y su papel como jefe de la Commonwealth fue reconocido. Pero finalmente, en 1949, se rompió totalmente el vínculo de Irlanda con el rey: Ya no sería considerado jefe del estado ni jefe de la Commonwealth. Realmente no fue un cambio contundente porque en la Constitución de 1937 no se indicó explícitamente que el rey fuese jefe del estado, pero durante esos años se ocupó de las relaciones exteriores hasta tal punto que las cartas para los diplomáticos de Dublín iban dirigidas a él. No fue hasta 1945 que de Valera afirmó que Irlanda era una república.

Por otro lado, la Ley de 1949 cambió el nombre de Irlanda a “República de Irlanda”. Esto fue controvertido tanto en el aspecto constitucional como en el político.

En cuanto al aspecto constitucional, la Ley contradecía a la Constitución, que había nombrado al estado como “*Eire*” (Irlanda en irlandés), pero se consiguió esquivar argumentando que el nombre del estado seguía siendo Irlanda, aunque añadiendo la descripción de “República”.

En lo que concierne al aspecto político, la controversia fue mayor. Los británicos toleraron “Irlanda” en la constitución de 1937 porque se reconocía desde 1927 al rey como rey de “Irlanda”, una de las pocas declaraciones a favor de la unidad irlandesa posterior a la partición. Lo cierto es que los británicos no cambiaron en el título real el nombre de “Irlanda” por el de “Irlanda del Norte” hasta 1953, un año después de que Isabel II subiese al trono. De hecho, en su toma de posesión, no se mencionó sobre qué territorios reinaba. Por otro lado, el nombre irlandés “*Eire*” supuso una forma más fácil de distinguir Irlanda de Irlanda del Norte. Aún hoy en día se sigue utilizando “*Eire*” para nombrar a la República, pero según muchos británicos esto no hace más que aumentar la diferencia entre las dos partes de la isla (Coakley, 1999).

---

Como respuesta, en 1949, el gobierno británico respondió con la Ley de Irlanda, que confirmó la situación de Irlanda del Norte como parte del Reino Unido, y que esta condición no cambiaría a no ser que los habitantes de la región lo desearan.

Después de 1945, Irlanda permaneció al margen de los acuerdos posteriores a la guerra ya que se disolvió la Sociedad de Naciones e Irlanda no se sumó a la OTAN. Este aislamiento se vio reforzado cuando el Taoiseach John A. Costello cortó los últimos vínculos que quedaban con la Commonwealth en 1949 (Gibney, 2019).

## **2.5: EL TERRORISMO**

Durante varias décadas, y coincidiendo con el gobierno de Brookeborough, la calma prevaleció en Irlanda del Norte. No obstante, esta calma se debió a diversos factores como la marginación a la que fue sometida la minoritaria sociedad católica que permaneció en la región (History of the Northern Ireland Conflict, s.f.).

Esta marginalidad a la que los católicos estuvieron sometidos se produjo mediante distintas formas. En primer lugar, su fuerza de voto se vio mermada porque los agruparon para que escogiesen a un número menor de representantes de lo que les correspondería proporcionalmente por número. Y, además, sólo tenían voto los contribuyentes, que eran más protestantes que católicos.

En cuanto a empleo y asignación de viviendas sociales, los católicos también se quejaron de soportar una discriminación sistemática. Adicionalmente, también manifestaron su descontento con la Ley de Poderes Especiales, que permitía detención sin juicio, y cuyo objetivo era principalmente la comunidad católica porque las fuerzas policiales estaban formadas prácticamente por protestantes o unionistas. De esta forma, los protestantes pudieron reforzar su poder político.

Además de esto, no se reconocía la nacionalidad irlandesa en Irlanda del Norte. La historia y lengua irlandesas no se impartían en las escuelas públicas. La bandera tricolor de la República fue ilegalizada como el *Sinn Feinn* desde 1956 hasta 1974, aunque se organizaba en Irlanda del Norte bajo el nombre de “Republican” o “Republican Clubs” (Dorney, 2015).

Con la introducción del Estado de Bienestar se pusieron de manifiesto estas diferencias sociales que acabamos de mencionar, pero en los años 60 la situación se volvió más controvertida debido al declive económico, por lo que la incapacidad de Brookeborough de hacer frente a la situación terminó con su gobierno, y hasta sus propios compañeros de partido se volvieron contra él. Posteriormente, fue nombrado en su lugar el exoficial del ejército Terence O'Neill, que promulgó una serie de medidas que permitiesen solucionar la desigualdad económica, política y social del país, y con ello el malestar general.

Esta actitud por parte del gobierno generó esperanzas en los católicos, pero no para los protestantes, por lo que en 1966 estalló definitivamente la violencia (*History of the Northern Ireland Conflict*, s.f.). Aunque previamente, entre 1956 y 1962, el IRA llevó a cabo una serie de guerrillas contra Irlanda del Norte que, al no tener apoyo nacionalista en el Norte, apenas obtuvieron resultados.

En 1966, algunos componentes del Partido Laborista de Irlanda del Norte, grupos de izquierda radical y los "Republican Clubs" fundaron la Asociación de Derechos Civiles de Irlanda del Norte con el objetivo de terminar con la discriminación a los católicos. Sin embargo, la mayoría de sus marchas terminaban de forma violenta, lo que condujo a disturbios cada vez más amargos en toda Irlanda del Norte entre el 12 y el 17 de agosto de 1969, en los que 8 personas perdieron la vida, cientos de hogares quedaron destruidos y 1.800 personas fueron desplazadas (Dorney, 2015).

El estallido de la violencia supuso que ambos bandos necesitasen fuerzas armadas. Por un lado, surgió el IRA Provisional (IRA), una escisión de la parte principal del IRA, que exigió la reunificación de Irlanda, defendió los derechos civiles y representó los intereses de la minoría católica, pero que, a diferencia del IRA original, estaba dispuesto a utilizar la violencia para conseguirlo.

Por otro lado, el gobierno británico desplegó sus tropas en Irlanda del Norte para contrarrestar las fuerzas del IRA de tal forma que se realizaron registros casa por casa y se impuso un toque de queda. Estas medidas surtieron el efecto contrario, y más personas se sumaron a las filas del IRA.

También contra el IRA actuaron otras fuerzas del estado: La Policía Real del Úlster (RUC) y una unidad local del ejército, el Regimiento de Defensa del Úlster (UDR) (*History of the Northern Ireland Conflict*, s.f.).

El conflicto de Irlanda del Norte se denominó durante su transcurso como “*The Troubles*” (“Los Problemas”) ya que no culpaba a ninguno de los participantes, y tuvo componentes de insurgencia, violencia internacional, y en ciertos puntos fue muy semejante a una guerra civil.

Una gran parte del conflicto fue la violencia entre la población unionista protestante y la minoría católica nacionalista: Esto se pudo observar en distintos aspectos violentos como la quema de casas de las minorías en zonas contrarias y en bombardeos y disparos letales.



*Figura 3: Soldados británicos observando viviendas arrasadas por las llamas en Belfast, 1969*

*Fuente: theirishstory.com*

En cuanto a las tropas británicas, inicialmente fueron acogidas por los católicos como sus protectores, pero esta condición empeoró rápidamente cuando el ejército británico se esforzó por desarmar a los paramilitares republicanos con el toque de queda de Falls en julio de 1970, en el que se aisló una zona de Belfast y se entabló una serie de tiroteos que duraron varias horas y mataron a 4 civiles.

En 1971, las dos partes del IRA pasaron a tener como objetivo al ejército británico, y como respuesta, el gobierno de Irlanda del Norte introdujo el encarcelamiento sin juicio, con lo que 2.000 personas fueron encarceladas entre 1971 y 1975, el 90%, republicanos (Dorney, 2015).

El 30 de enero de 1972 hubo en la ciudad de Derry una marcha por los derechos civiles que el ejército reprimió de forma polémica, lo que resultó en el conocido “Domingo Sangriento”, que se cobró la vida de 14 manifestantes a manos del ejército británico, lo

---

que causó que aún más personas se sumasen a las filas del IRA, y más tropas británicas se desplegaron en la región (History of the Northern Ireland Conflict, s.f.). Este año fue, con diferencia, el peor de “*The Troubles*”, y 480 personas perdieron la vida en diversos sucesos como el conocido “Viernes Sangriento” (21 de julio de 1972), en el que murieron 9 personas y más de 100 resultaron heridas a causa del estallido de 26 coches bomba de forma casi simultánea. Adicionalmente, el IRA provisional intensificó su cometido y consiguieron matar a más de 100 soldados británicos además de arrasar con el centro de Derry y Belfast mediante coches bomba. Por todo esto, el ejército británico nombró a este periodo como “fase de insurgencia”, y su trato con la población fue muy violento, llegando a matar entre 1971 y 1974 a 170 personas, muchas de ellas, civiles.

En cuanto a estos últimos sucesos que acabamos de comentar, se ha descubierto recientemente que una unidad encubierta estuvo llevando a cabo asesinatos y disparos indiscriminados en zonas católicas, por lo que algunas muertes atribuidas a los paramilitares pueden haber sido realmente estos soldados encubiertos.

Durante el verano de 1972 parecía que el IRA iba a llegar a la victoria porque el gobierno británico inició conversaciones con sus dirigentes, con lo que el IRA solicitó un alto el fuego. Lo cierto es que, finalmente, no se llegó a ningún acuerdo (el objetivo del IRA era conseguir la reunificación de Irlanda), así que se reanudó la violencia (Dorney, 2015).

Posteriormente, en 1973, hubo una mayor escalada de la violencia por lo que se propuso una nueva asamblea de Irlanda del Norte en la que protestantes y católicos compartiesen el poder. Estas negociaciones se llevaron a cabo en la ciudad de Berkshire y llevaron el nombre de “Acuerdo de Sunningdale” (los sindicalistas estaban divididos en este acuerdo ya que se planteó la posibilidad de que la República pudiese tener voto en Irlanda del Norte). Finalmente, a pesar de la oposición a Sunningdale, los unionistas (contrarios al acuerdo) ganaron 11 de los 12 escaños del Parlamento de Irlanda del Norte, y el acuerdo se firmó a finales de ese año (History of the Northern Ireland Conflict, s.f.).

Como acabamos de comentar, el conflicto durante 1973 no daba indicios de terminar, pero, aunque sí se produjo un descenso del número de muertos, debemos tener en cuenta que la suma total de fallecidos en esta década se elevó a más de 2.000 personas. El IRA comenzó a abandonar los encuentros armados a gran escala contra las fuerzas británicas después de que Derry y Belfast fuesen tomadas por el ejército Británico mediante la

---

“Operación Motorman”, y más tarde, los militares británicos calificaron la misión del IRA como “terrorismo” en vez de “insurgencia”, como se había denominado hasta ese momento.

En cuanto a la violencia contra los católicos debemos considerar al grupo paramilitar lealista, *Loyalist Volunteer Force* (LVF), leales a la corona británica, que en el periodo comprendido entre los años 1974 y 1976 asesinaron a 360 civiles católicos de forma cada vez más indiscriminada, y no únicamente en el Norte, sino que también empezaron a bombardear zonas del Sur como Dublín y Monaghan (Dorney, 2015).

En mayo de 1974 el Consejo de Trabajadores del Úlster (sindicalistas protestantes) convocó una huelga general que causó el estallido de bombas en Dublín y Monaghan que terminaron con la vida de 32 personas el peor día de revueltas. A finales de mayo, los que habían estado a favor del Acuerdo de Sunningdale renunciaron y el gobierno directo se restableció inmediatamente.

Durante la década posterior se intentaron poner en marcha diversas medidas que condujesen a la paz en la región, pero ninguna surtió efecto. Las relaciones entre la República de Irlanda y Gran Bretaña se fueron volviendo cada vez más complicadas debido a la desclasificación de los presos paramilitares de una “categoría especial” que les proporcionaba condiciones similares a las de los prisioneros de guerra a criminales comunes. Este cambio de categoría causó entre los presos del IRA diversas protestas, como huelgas de hambre, al considerar que estaban librando una guerra, cosa que el gobierno británico negaba. Pero estas protestas no tuvieron respuesta británica ya que Margaret Thatcher se negó a hacer concesiones (History of the Northern Ireland Conflict, s.f.).

Sobre las huelgas de hambre, aunque se puso fin a los encarcelamientos sin juicio a finales de los 70, como hemos comentado, se clasificó a los presos paramilitares como presos comunes. Esto provocó una dura lucha dentro de las prisiones. El objetivo era intentar obtener explícitamente la afirmación del IRA de que estaban luchando en una guerra de liberación nacional mediante dos medios, como forma de intercambio: En primer lugar, la llamada “ulsterización”, es decir, terminar con el poder del ejército británico y devolverlo a la Policía Real del Úlster (RUC), y, además, introducir juicios sin jurado

para conseguir el no tener presos políticos, sino únicamente presos condenados por delitos penales.

Todo esto condujo a una protesta sostenida de los presos republicanos por el estatus político. En primer lugar, se negaron a fregar sus celdas y a llevar el uniforme de la prisión. Finalmente, las protestas culminaron con las huelgas de hambre (Dorney, 2015).

Las huelgas de hambre causaron la muerte de 10 presos incluyendo a Bobby Sands, que había ganado un escaño vacante en Westminster. A pesar de su muerte, la victoria electoral animó al Sinn Fein (el ala política del IRA) a luchar por las nuevas elecciones. Así fue como en junio de 1983, Gerry Adams, el líder del Sinn Fein, ganó un escaño en Westminster. Además, las muertes provocadas por las huelgas causaron el aumento del apoyo al IRA y se debilitó la estrategia del gobierno de catalogarlos como criminales apolíticos.



*Figura 4: Mural en apoyo a Bobby Sands, Belfast*

*Fuente: Melaugh, 2009*

Estos acontecimientos supusieron uno de los puntos de inflexión del conflicto debido a la gran propaganda que supuso, y el movimiento republicano obtuvo una gran victoria mediática internacional sobre el gobierno británico (Melaugh, s.f.).

Durante los años 80, el conflicto se fue inquietando. A finales de los 70 se produjo en el IRA un cambio de líderes mediante el cual, los líderes, que eran del Sur, fueron sustituidos por jóvenes del Norte que idearon una maniobra conocida como “la Guerra Larga”, que

---

consistió en la reorganización del IRA en pequeñas células, con la intención de que fuese más difícil descubrirlas, y continuar con la campaña armada hasta que los británicos decidiesen retirarse. A su vez, ganaron apoyo político a través de su partido, el *Sinn Fein*, como ya hemos mencionado anteriormente.

En cuanto a la violencia, continuó durante esta década, aunque en menor escala que en la década anterior: Por dar una cifra, durante los años 1981, 1982 y 1988 se produjeron algo más de un centenar de asesinatos, y el IRA en Belfast y Derry no recuperó el impulso que había tenido en los 70 (Dorney, 2015).

A pesar de que Margaret Thatcher no estaba predispuesta a la conciliación tras escapar de una bomba del IRA en 1984 en Brighton, era evidente que no podía pasar por alto la creciente popularidad del *Sinn Fein* ni la violencia de la región. Por este motivo se firmó en 1985 el Acuerdo Angloirlandés que establecía que Irlanda del Norte permaneciese independiente de la República de Irlanda siempre que esta fuese la voluntad en el Norte. Al mismo tiempo se creó la Conferencia Intergubernamental que daba voz a la República en temas políticos.

La reacción a este acuerdo se manifestó en forma de protestas que no lograron que descarrilase, y así, prevaleció (History of the Northern Ireland Conflict, s.f.).

Posteriormente, en 1994, el IRA declaró el alto el fuego por su parte, y fue seguido seis semanas después por el alto el fuego de los principales grupos paramilitares lealistas. A pesar de esta parada de la violencia por parte del IRA, el 1996 hicieron estallar una bomba en Londres como respuesta a que no dejaran al *Sinn Fein* participar en las negociaciones previas a que el IRA entregase las armas. Así que finalmente, en 1997, el IRA prosiguió con su alto el fuego y el *Sinn Fein* fue admitido en las negociaciones junto al Partido Socialdemócrata y Laborista Irlandés, gobierno de Irlanda, Partido Unionista del Úlster, Partido de la Alianza, Partido Unionista Progresista, Partido Democrático del Úlster (el representante político de los paramilitares lealistas) y a la Coalición de Mujeres. Estas negociaciones fueron las que desencadenaron el Acuerdo del Viernes Santo (1998) que explicaremos a continuación.

Este periodo que duró 30 años fue el mayor conflicto interno que se sufrió en el occidente de Europa desde 1945, y aun así fue menos sangriento que el conflicto de Irlanda de los años 20. Los paramilitares republicanos causaron ente 2.000 y 3.500 muertes. Las fuerzas



del Estado, 368 muertes. Los paramilitares lealistas, más de 1.000. En cuanto a encarcelaciones no podemos dar cifras exactas, pero se cree que en el bando republicano se elevan a 15.000, mientras que, en el bando de los lealistas, hasta 12.000.

A pesar de ello, debemos tener en cuenta que los civiles católicos tenían muchas más posibilidades de ser asesinados que los civiles protestantes, lo que causó que los republicanos argumentasen que su guerra era legítima mientras que la de los lealistas cuadraba con asesinatos tendenciosos (Dorney, 2015).

## **2.6: EL ACUERDO DE VIERNES SANTO**

Como hemos mencionado anteriormente, las negociaciones tras el alto el fuego del IRA en 1994, dieron como resultado el Acuerdo de Viernes Santo (10 de abril de 1998) (Whitten, 2021), lo que marcó el final del conflicto de Irlanda (Dorney, 2015).

El Acuerdo de Viernes santo proporcionó una solución final a “The Troubles” gracias a que pudo ofrecer un reparto de poder entre unionistas y nacionalistas. Fue firmado por los gobiernos de Reino Unido e Irlanda y por cuatro de los principales partidos políticos de Irlanda del Norte: El Partido Unionista del Úlster, el Sinn Fein, el Partido de la Alianza y el Partido Socialdemócrata y Laborista, además de la abstención del Partido Unionista Democrático (Landow y McBride, 2021).

Posteriormente, el Acuerdo fue sometido a referéndum. En Irlanda del Norte obtuvo un 71% de votos a favor, mientras que en Irlanda la mayoría fue aún más arrolladora y el resultado fue del 94% a favor (Strachan, 2021).

El Acuerdo estableció que Irlanda del Norte formaba parte formalmente del Reino Unido, pero que a su vez podría anexionarse a Irlanda si así lo deseasen las mayorías del Norte y de la República.

Además, el Acuerdo exigió que el Parlamento británico devolviese la autoridad sobre diversos aspectos políticos a una nueva asamblea de Belfast, a la vez que preparó el terreno para que los grupos paramilitares abandonasen las armas y se uniesen al desarrollo de la política, por lo que contribuyó definitivamente a la reducción, casi por completo, de la violencia (Landow y McBride, 2021).

El Acuerdo está formado por dos partes, un acuerdo político (Acuerdo Multipartidista, AMP) entre los partidos que ya hemos mencionado, y una alianza internacional (Acuerdo Británico-Irlandés, ABI) entre Reino Unido e Irlanda que también hemos comentado, y se basa en un conjunto de declaraciones sobre el estatuto constitucional de Irlanda del Norte, recogidas en ambas secciones, y mediante las cuales se reconoce firmemente que el deseo de la mayoría de los habitantes de Irlanda del Norte es permanecer anexionados al Reino Unido. Asimismo, también se reconoce el derecho de autodeterminación del pueblo irlandés en caso de desear la reunificación de la isla y obtener una Irlanda unida.

Los dos gobiernos (Irlanda y Reino Unido) acordaron “ejercer con rigurosa imparcialidad” cualquier poder soberano que tuvieran sobre Irlanda del Norte, reconocer el derecho de los habitantes de Irlanda del Norte a “identificarse y ser aceptados como irlandeses, británicos, o ambos” independientemente de la situación de Irlanda del Norte, y a introducir los cambios legislativos necesarios en caso de cualquier cambio de estatus que pudiese producirse en Irlanda del Norte para poder reconocerlos.

Con base en el principio de consentimiento, el Acuerdo de 1998 estableció un nuevo sistema para gobernar Irlanda del Norte sobre las tres partes (capítulos) del Acuerdo Multipartidista (AMP). En la primera parte se previó la creación de la Asamblea de Irlanda del Norte y del Ejecutivo de Irlanda del Norte, las nuevas instituciones democráticas a las que se pudiesen transferir las competencias con reparto de poder entre nacionalistas y unionistas. Por lo que respecta a la segunda parte, se creó el Consejo Ministerial Norte-Sur (NMSC) para permitir la cooperación entre el gobierno irlandés y el ejecutivo de Irlanda del Norte. Y finalmente, en la tercera parte, se implementó una dimensión de colaboración entre los gobiernos, el Consejo Británico-Irlandés (BIC), con el objetivo de facilitar las relaciones entre las regiones de Irlanda y del Reino Unido, además de la Conferencia Intergubernamental Británico-Irlandesa (BIIC) para proteger las relaciones con los estados vecinos (Whitten, 2021).

A pesar de la firma del Acuerdo, se siguió respirando un ambiente de desconfianza durante años debido a las disputas políticas que surgían entre Londres y Belfast, y, además, la desarticulación de las bandas armadas supuso una dificultad añadida a la hora de aplicarlo. A pesar de que Londres devolvió las competencias a Belfast a finales de 1999, hubo tanta agitación política en Irlanda del Norte que desde Londres se decidió imponer de nuevo el gobierno directo en el año 2000. No fue hasta el año 2007 con el

Acuerdo de *St. Andrews* que el gobierno de Irlanda del Norte volvió a descentralizarse. Este acuerdo de *St. Andrews* fue firmado por los gobiernos irlandés y británico, y los principales partidos de Irlanda del Norte, el DUP (unionista), y el *Sinn Fein* (nacionalista y republicano).

Posteriormente, en 2010, se firmó el Acuerdo de Hillsborough por parte del *Sinn Fein* y el DUP, y mediante esto se acordó finalmente los términos para que se pudiesen devolver las funciones policiales y judiciales a Irlanda del Norte, además de un plan de actuación para gestionar los desfiles políticos sectarios. A mediados de la década de 2010 comenzaron a funcionar correctamente las instituciones políticas acordadas en el Acuerdo de Viernes Santo debido a que los distintos partidos políticos trabajaron en colaboración para conseguirlo (Landow y McBride, 2021).

Para evaluar el impacto económico del Acuerdo deben tomarse en cuenta distintos datos, y está claro que las medidas que se tomaron gracias a él propiciaron un ambiente favorable en Irlanda del Norte para la inversión extranjera por parte de inversores y empresas. Según el economista Esmond Birnie, es imposible demostrar cuantitativamente cuáles han sido los efectos del Acuerdo debido a la complejidad de la materia, y que es imposible comparar la economía en ausencia de un factor. A pesar de esto, afirma que, claramente, Irlanda del Norte ha sufrido una recuperación en una amplia serie de indicadores socioeconómicos (Strachan, 2021).

---

## CAPÍTULO II: EL BREXIT

### 2.7: EL INGRESO EN LA UNIÓN EUROPEA

Respecto de la integración a la Unión Europea del Reino Unido e Irlanda podríamos hacer un barrido histórico muy amplio que se saldría de nuestro caso de estudio. Por este motivo nos centraremos específicamente en el ingreso a la unión Europea del Reino Unido, que se produjo en 1973, y concretamente en Irlanda del Norte.

En Irlanda del Norte la opinión sobre la unión a la Unión Europea (Comunidad Económica Europea en el momento) estaba dividida como enumeraremos a continuación:

- \* El Partido Socialdemócrata y Laborista (nacionalismo moderado) estaba a favor de la integración ya que consideraba que contribuiría a llegar a un acuerdo de paz en la isla.
- \* El *Sinn Fein* se oponía al estar en contra de las políticas neoliberales de la CEE y por la preocupación en cuanto a la soberanía de Irlanda.
- \* En el unionismo también se presentaron opiniones contrarias. Los unionistas moderados del Partido Unionista del Úlster (UUP) estaban divididos, aunque la mayor parte estaba a favor. El Partido Unionista Democrático (DUP) se consideraba totalmente contrario a la UE también preocupados por la soberanía y porque consideraban que Europa es católica.
- \* Una encuesta de 1978 mostró que los católicos eran más favorables a la adhesión a la CEE que los protestantes, por lo que las diferencias más marcadas políticamente se dieron entre los partidos moderados y los unionistas.
- \* El 60% de los votantes del Partido Socialdemócrata y Laborista (SDLP) eran proeuropeos en contraposición al 22% de los partidarios del Partido Unionista Democrático.

La opinión en Irlanda del Norte se volvió más favorable a la UE durante los años 80 en general (Coakley 2020), y los votantes del DUP siguieron siendo los que más en contra estaban. Por el contrario, los partidarios del *Sinn Fein* aumentaron su apoyo del 20% al 60% durante el mismo tiempo (Considere-Charon, 2021).

La adhesión de la República de Irlanda y del Reino Unido a la Comunidad Económica Europea no significó un aumento del comercio entre las dos irlandas por el conflicto

armado que se estaba dando en el Úlster. Sin embargo, desde Europa se fue interviniendo de forma política y financiera por lo que su papel fue cada vez mayor.

Durante el proceso de paz se intentaron llevar a cabo varios acuerdos que fracasaron como ya comentamos anteriormente, como el Acuerdo de Sunningdale de 1973. Así que no fue hasta la introducción del Mercado Único de 1993 que inició de forma sólida el comercio entre las dos partes de la isla. Además, este acercamiento comercial significó una mejora de las relaciones que allanó el camino para el Acuerdo de Viernes Santo de 1998.

Posteriormente, en 2005, se establecieron todas las libertades de circulación que permitía el Mercado Único Europeo, incluyendo la libre circulación comercial.

Como podemos concluir, la libre circulación entre dos países significa el borrado de la frontera que anteriormente había estado custodiada por puestos de control. Este avance ha significado una fuerte cooperación dentro de la isla, que además se ha fortalecido a lo largo de los años hasta formar un área socioeconómica que engloba la totalidad de la isla. Según Jean Monnet, esto es el reflejo del proceso de cicatrización que se produjo entre las irlandias.

Europa tuvo un importante papel en el acercamiento de las dos partes de la isla durante el conflicto a través de diversos mecanismos:

- \* Ofreció un enfoque práctico a la resolución de las tensiones entre el unionismo y el nacionalismo de Irlanda del Norte.
- \* Proporcionó garantías a los ciudadanos de Irlanda del Norte mediante el Acuerdo de 1998.
- \* Transformó las relaciones entre Irlanda y Reino Unido (dos estados miembros) mediante la innovación institucional.

En cuanto a la cooperación para el desarrollo, la Unión Europea también jugó un importante rol a través de varios programas de ayuda que contribuyeron al desarrollo económico de Irlanda del Norte y las zonas cercanas a la frontera:

- \* Entre 1994 y 2020, la UE aportó un total de 13.000 millones de euros para el desarrollo socioeconómico.

- \* La Política Agrícola Común también benefició a la región siendo una de las zonas a las que más dinero ha aportado. En 2018, el 70% de los ingresos totales del sector agrícola de Irlanda del Norte provinieron de la PAC, y el 60% de los agricultores dependen de estas ayudas para mantener sus explotaciones.
- \* El Fondo Europeo de Desarrollo Regional y el Fondo Social Europeo contribuyeron al desarrollo rural para las zonas transfronterizas mediante diversos programas que permitieron el crecimiento económico y el desarrollo social.
- \* La UE ha contribuido a la búsqueda de soluciones para el progreso urbano, rural y costero, y una mejora de la gestión ambiental.

Respecto a la colaboración para la reconciliación, la UE ha apoyado financieramente a Irlanda del Norte a través de los programas de paz y reconciliación con el objetivo de acercar a la población protestante y católica. Con este propósito se destinaron 1.300 millones de euros desde 1995 para financiar proyectos educativos, promover contactos intercomunitarios y dar apoyo a barrios desfavorecidos.

En su conjunto, todas estas medidas han proporcionado a la región unos mecanismos de gran importancia que han permitido cierta mejora de la vida cotidiana de las personas que antes habían estado marginadas, con matices que comentaremos más adelante. Además, también han permitido una mejora de las relaciones intercomunitarias y transfronterizas que han permitido la creación de un nuevo tejido social con menos tensiones (Considered-Charon, 2021).

A pesar de lo que hemos mencionado anteriormente, según el politólogo Michael Keating, las relaciones entre las comunidades de Irlanda del Norte siguen siendo tensas. De hecho, cuestiones como el idioma y el pasado siguen siendo tabú. En cambio, la polémica de la frontera está fuera de esta categoría debido a que la libre circulación de personas y mercancías no afecta realmente a los derechos de los irlandeses (Keating, 2021).

El proceso de paz no eliminó la división entre nacionalistas y unionistas, sino que aún perduran de tal forma que los unionistas apoyan el vínculo entre Irlanda del Norte y el Reino Unido, mientras que los nacionalistas aspiran a la reunificación de la isla. La descentralización de Irlanda del Norte permitió que enemigos políticos pudiesen compartir el poder ejerciendo funciones ejecutivas conjuntas, lo que siguió causando

tensiones después del Acuerdo en materias como igualdad, derechos lingüísticos y cuestiones relacionadas con el conflicto.

Estas diferencias se vieron acentuadas al suponer un retroceso a la hora de decidir en cuestiones primordiales como la educación, la vivienda y los derechos de bienestar. Además, se deben a problemas profundos que tienen relación con las debilidades consustanciales del Acuerdo y a la constante falta de confianza entre ambos bandos. Posteriormente, en el momento del referéndum del Brexit, Murphy (2018) identifica este fenómeno como una “paz negativa”, lo que se traduce en un momento precario para decidir sobre cuestiones tan relevantes sobre la continuidad del país en la Unión Europea, que explicaremos a continuación (Murphy, 2021).

## **2.8: EL BREXIT**

En este nuevo apartado nos centraremos en definir y explicar la problemática que causa la salida del Reino Unido de la Unión Europea y cómo afecta esto a la situación tan particular de la isla de Irlanda.

Teniendo en cuenta todo el trasfondo histórico que hemos explicado a lo largo de nuestra investigación, ahora nos debemos centrar en lo siguiente: a pesar del proceso de paz y de la retirada del tema de la frontera de la lista de debate, la corriente nacionalista inglesa terminó con la salida del Reino Unido de la Unión Europea mediante un referéndum que se llevó a cabo en el año 2016 (Considere-Charon, 2021).

El Brexit nos causa nuevas dudas sobre cómo puede verse afectado el futuro de Irlanda, además de lo que está pasando en el presente: ¿Qué pasará con la frontera?, ¿Volverán los puestos fronterizos como antaño?, ¿Seguirá permitiéndose la libre circulación de mercancías y personas?, ¿Qué ocurrirá con el comercio entre el Reino Unido e Irlanda?, ¿Cómo afectará la salida de la UE a Irlanda del Norte?, entre muchas otras que despejaremos a lo largo de los próximos apartados teniendo en cuenta cuatro aspectos: Política, sociedad, economía y comercio.

Irlanda del Norte está sufriendo actualmente la presión generada por el proceso del Brexit ya que forma parte del Reino Unido. Como hemos mencionado anteriormente, la salida de la UE se produjo mediante un referéndum que, en nuestra región de estudio, consiguió un 55,8% de los votos en contra de la separación (Considere-Charon, 2021).

La campaña de referéndum sobre la continuidad en la UE no se produjo de forma uniforme a lo largo de todo el territorio británico, sino que se fue adaptando según las circunstancias particulares de cada región.

En la mayoría del territorio, y destacadamente en Inglaterra, la campaña se centró en las ideas nacionalistas de recuperar el control británico y sobre la inmigración. Por otro lado, también incluía discursos que alimentaron las tensiones ocultas en relación con la soberanía no sólo frente a la UE, sino frente a las regiones del Reino Unido también (Sandford y Gormley-Heenan, 2020).

Por el contrario, en Irlanda del Norte, la campaña pro-Brexit fue considerablemente diferente. Se centró más en las preocupaciones propias de la región y menos en recuperar la soberanía británica. Estas cuestiones incorporaban al debate: el impacto del voto a favor para cambiar el estatus de la frontera entre las irlandas, asuntos relacionados con el comercio en Irlanda del Norte, el futuro de la financiación europea en la región o el impacto en sector de la ganadería y agricultura (Murphy, 2018).

El argumento de recuperar la soberanía británica entra en conflicto con el Acuerdo de Viernes Santo ya que en él se establecen una serie de instituciones entrelazadas entre sí que no son compatibles con el concepto nacionalista del poder británico. Esto se debe a la relación entre Irlanda del Norte con la República de Irlanda y la UE como marcó el Acuerdo.

Diversos investigadores coinciden en que el proceso de paz de Irlanda del Norte está amenazado por el Brexit debido a que puede presentar ciertas dificultades en contra del Acuerdo de Viernes Santo. Las principales preocupaciones en este aspecto se refieren al posible endurecimiento de la frontera, a la pérdida de derechos fundamentales y financieros proporcionados por la UE, y a los problemas de identidad que podrían surgir en Irlanda del Norte. Asimismo, como ya hemos explicado anteriormente, el estatus de Irlanda como parte del Reino Unido se sostiene en el derecho de autodeterminación de la población norirlandesa (Murphy, 2021).

La campaña del Brexit causó la reaparición de tensiones entre unionistas y nacionalistas. Los primeros, a favor de la salida de la UE, y los segundos, en contra. Esto podemos



corroborarlo viendo la nueva oleada de violencia que ha surgido estos últimos años en Irlanda del Norte: en 2019 hubo 59 atentados terroristas de un total de 119 a nivel de Europa, según Europol. Estos ataques fueron perpetrados en su mayoría por grupos disidentes republicanos a causa principalmente del Brexit.

La salida del Reino Unido de la UE implica el fin de la cooperación entre ambas zonas, sin embargo, bajo la Política de Cohesión de la Unión Europea, seguirán colaborando mediante los programas de paz hasta el año 2027 para apoyar la reconciliación entre las zonas fronterizas.

En 2017, Reino Unido se comprometió a evitar la vuelta de la frontera física o dura con la República de Irlanda. A pesar de esto, debemos tener en cuenta que la salida de la UE causa una ruptura entre la gestión conjunta de los fondos para Dublín y Belfast, lo que supone un grave riesgo para la gestión de los mecanismos transfronterizos que benefician el comercio y el paso de personas, con la cantidad de beneficios económicos y sociales que esto causa (Considerere-Charon, 2021).

Uno de los mayores logros del Acuerdo fue establecer la frontera entre el Norte y la República de la forma que conocemos ahora. La retirada de los puestos de control y la frontera física fue una de las medidas más importantes para el proceso de paz. Esto calmó especialmente a los nacionalistas por ser una forma de unificación con el resto de la isla. Es decir, el Acuerdo, por este motivo, también supuso una forma de reconciliación general entre unionistas y nacionalistas porque ambos sintieron conformidad con su funcionamiento y significado. Esta nueva frontera pudo implementarse gracias a la pertenencia al Mercado Único de la UE, que se basa en la apertura de fronteras y en la libre circulación, pero esto podría verse truncado al dejar de pertenecer a la UE y salir del Mercado Común (Murphy, 2021).

Por otro lado, el Brexit también implica la retirada de Reino Unido del procedimiento de orden de detención europea, que debilitaría la colaboración policial y judicial de ambos países para mitigar el terrorismo republicano en Irlanda del Norte.

Adicionalmente, la población de Irlanda del Norte ha sabido entender el papel protector de la UE a causa del Acuerdo de Viernes Santo. Reino Unido se adhirió al Convenio Europeo de Derechos Humanos a manos del ex primer ministro Tony Blair, que lo transformó en la Ley de Derechos Humanos de 1998, una piedra angular del proceso de

paz y del Acuerdo. Esto ha permitido que los derechos de los norirlandeses estén garantizados y que puedan incluso acudir al Tribunal Europeo de Derechos Humanos, en caso de necesitarlo, una vez agotadas las vías judiciales británicas. Esto nos lleva a pensar en las consecuencias que podríamos ver si, como ha sugerido el actual primer ministro Boris Johnson, se revocasen ciertos puntos de la Ley de Derechos Humanos de 1998.

En cuanto al derecho de autodeterminación de Irlanda del Norte, debemos recordar que, según el Acuerdo de Viernes Santo, se reconoció el derecho de la población norirlandesa a elegir su nacionalidad, incluyendo el derecho a la doble nacionalidad irlandesa y británica. Con la salida del Reino Unido este aspecto del Acuerdo podría verse comprometido (Considerere-Charon, 2021).

Podría considerarse que la campaña del brexit y la propuesta del gobierno británico no tuvo en absoluto en cuenta las necesidades de Irlanda del Norte. Esto puede verse reflejado en la falta de análisis y propuestas a la hora de afrontar ciertas cuestiones como la frontera, el acuerdo de paz o el comercio (Burke Wood y Gilmartin, 2020). O lo que es lo mismo, la insuficiente atención presentada por Londres hacia Belfast. Según Glencross 2016, el referéndum no fue más que un asunto partidista por parte del primer ministro David Cameron. Además, a pesar de la preocupación por parte de los gobiernos de Dublin y Belfast, no se tomaron las medidas pertinentes por parte del partido Conservador ni del Laborista a la hora de afrontar el referéndum.

En 2016 se interpusieron dos recursos ante el Tribunal Superior de Irlanda del Norte en relación con la incompatibilidad entre el Brexit y la continuidad del Acuerdo de Viernes Santo. El principal argumento era que la población había votado mayoritariamente en contra del Brexit y que la salida pondría en riesgo el Acuerdo y el principio de consentimiento. A pesar de esto, el Tribunal Superior dictaminó que no había obligación de que cada asamblea local diese el consentimiento a favor del Brexit a la primera ministra Theresa May para llevar a cabo la separación de la UE. Esta decisión provocó el rechazo de los nacionalistas norirlandeses.

En conclusión, el Brexit es un ejemplo de cómo el porvenir de Irlanda del Norte fue decidido por una mayoría de ciudadanos británicos sin tener en cuenta la opinión de los norirlandeses ni de la República de Irlanda, que también debería haberse considerado debido a los acuerdos de paz. La decisión del Reino Unido de separarse de la UE

celebrando un referéndum que no tiene en cuenta la peculiar situación de Belfast es la clara prueba de la desidia británica hacia la especificidad irlandesa (Considerere-Charon, 2021).

## **2.9: EL GOBIERNO DE THERESA MAY Y LAS NEGOCIACIONES DEL BREXIT**

Toda la falta de previsión respecto de la campaña de referéndum del Brexit que hemos comentado anteriormente se tradujo en ciertas tensiones que tomaron especial relevancia a la hora de las negociaciones entre el Reino Unido y la UE para abordar la separación de la Unión Europea.

Para enfocar la problemática de las negociaciones del Brexit debemos tener en cuenta que además del Reino Unido y la UE, la República de Irlanda también jugó un importante papel por motivos lógicos.

Al comienzo de las negociaciones, los tres bandos protagonistas compartían el objetivo de mantener la frontera invisible. No obstante, los problemas surgieron al no ponerse de acuerdo en cómo llevar esto a cabo. Esto se complicó después del referéndum, ya que los argumentos del gobierno de Londres se volvieron cada vez más patriotas y en contra de llegar a un punto común evitando el conflicto. Además, esta actitud por parte del Reino Unido también generó un mayor desacuerdo sobre la forma que debería tomar el Brexit acentuando las diferencias entre los pro y anti-Brexit. Así fue como los principales líderes de Londres fueron incapaces de ofrecer soluciones claras, coherentes y convincentes para el Brexit (Wincott, 2018).

El abismo entre la UE y el Reino Unido se vio envuelto en diversas disputas en torno a la cuestión de la frontera. Este ambiente no ayudó a calmar el nerviosismo que se empezaba a levantar en Irlanda del Norte, ya que causó la polarización de la política irlandesa (Murphy 2018).

El proceso de negociación también se vio entorpecido en 2017 por escándalo financiero en Irlanda del Norte “Cash for Ash”, que causó la ruptura entre el *Sinn Féin* y el DUP (Birrell y Heenan 2017). Adicionalmente, este frágil momento se agravó por las declaraciones de la primera ministra Theresa May respecto a la forma que debería tomar

el Brexit: Su propuesta consistía en la forma más abrupta de llevar a cabo la separación, lo que supondría la retirada de la unión aduanera y del mercado único.

Como ya podemos intuir, el resultado de la salida de la unión aduanera y del mercado único significa la imposición de la frontera dura con la República de Irlanda.

En las elecciones generales de junio de 2017, se produjo el inesperado ascenso del DUP, que llevó a cabo un Acuerdo de Confianza y Suministro mediante el cual apoyó un gobierno del Partido Conservador. Esto causó que el DUP apoyase al gobierno británico en todas las decisiones relacionadas con el Brexit además de unas ayudas financieras a Irlanda del Norte que sumaron el total de 2.000 millones de libras esterlinas (Tonge 2017).

Esta nueva circunstancia del DUP causó el enfurecimiento de los nacionalistas irlandeses al considerar que ya se había abandonado completamente cualquier tipo de imparcialidad de cara a Irlanda del Norte (Birrell y Heenan 2020).

A pesar de lo que podríamos haber pensado debido al nuevo estatus del DUP, las relaciones entre este partido y Theresa May fueron todo excepto armoniosas. En primer lugar, el DUP rechazó la propuesta de May de mantener a Irlanda del Norte en el mercado común europeo y en la unión aduanera mientras que el resto del Reino Unido permaneciese fuera. Esta propuesta también fue rechazada por los aliados pro-Brexit del Partido Conservador (Connelly 2018).

Por otro lado, la permanencia del Reino Unido en la unión aduanera y la permanencia parcial de Irlanda del Norte en el mercado único significaría la necesidad de establecer cierta frontera entre Irlanda del Norte y el resto del Reino Unido. Según los unionistas, crear esta frontera en el mar de Irlanda significaría tirar por la borda la integridad constitucional del Reino Unido. También consideraban que esto podría desembocar en un desacuerdo total entre todos los unionistas del Reino Unido por tratar a Irlanda del Norte de forma distinta al resto del territorio (Murphy y Evershed 2020).

Como podemos observar, el problema de la frontera fue el principal escollo durante el proceso de salida de la UE. El fracaso de la primera ministra Theresa May de llevar a cabo la retirada, terminó con su dimisión en mayo de 2019, para ser sustituida por el actual primer ministro Boris Johnson.

Durante su gobierno, Boris Johnson se enfrentó a la misma problemática, pero de forma distinta al tener una mayoría parlamentaria más amplia que no dependía del DUP como en el mandato de May.

Después de las elecciones de 2019, se llegó al Protocolo de Irlanda del Norte, un acuerdo entre Europa y el Reino Unido. En este complejo acuerdo se permite que Irlanda del Norte siga siendo parte del territorio aduanero del Reino Unido además de cumplir con las normas aduaneras de la UE para alinearse con el mercado común, según la Comisión Europea en 2019. En conclusión, esto genera una frontera aduanera en el Mar de Irlanda.

Debemos resaltar que este acuerdo es permanente y no será sustituido, por lo que Irlanda del Norte goza actualmente de una relación comercial con la Unión Europea distinta de la que tiene el Reino Unido.

Además de esta disposición de la frontera, el Protocolo de Irlanda del Norte incorpora un “mecanismo de consentimiento” que permite que la Asamblea de Irlanda del Norte pueda votar para cambiar las circunstancias comerciales y reglamentarias que se apliquen en la región. Por otro lado, la Asamblea también puede rechazar el consentimiento, entonces se reabriría la posibilidad de volver a una frontera dura entre las dos irlandias.

Las consecuencias políticas del Protocolo son:

- \* El rechazo del unionismo al considerar que los términos son perjudiciales para Irlanda del Norte.
- \* El descontento del nacionalismo ya que se oponen al Brexit directamente.
- \* La objeción de todos los partidos de Irlanda del Norte que causó una votación en la Asamblea para impedir el proyecto de ley del Acuerdo de Retirada el 20 de enero de 2020.

La forma en la que se consiguió el Acuerdo de Retirada se asentó sobre las bases de la complicada relación entre la República de Irlanda, Reino Unido e Irlanda del Norte:

- \* El Brexit demuestra la escasa comprensión a Irlanda del Norte en cuanto al Acuerdo de Viernes Santo.
- \* El Brexit pone en riesgo características clave de la descentralización del Reino Unido.

- \* El Brexit ha perturbado la marcha de las relaciones de paz británico-irlandesas (Murphy, 2021).

## 2.10: POR QUÉ SE DEBE EVITAR UNA FRONTERA DURA

La separación de las dos Irlandas se tradujo en la creación de una frontera en 1922, en principio, provisional, a la espera de un informe de una comisión. Finalmente, este informe no se produjo, y así, la frontera prevaleció.

La frontera entre Irlanda del Norte y la República de Irlanda se extiende a lo largo de más de 400 kilómetros, y la cruzan más de 200 carreteras. Además, también se extienden propiedades a un lado y al otro, por lo que tener control sobre ella es complicado.

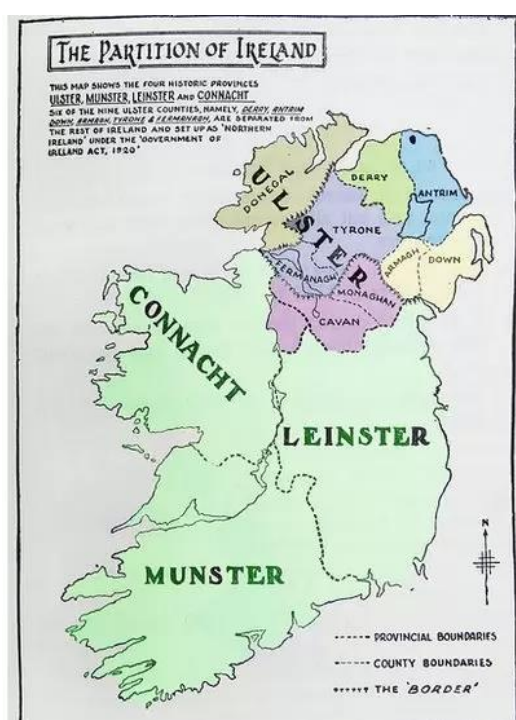


Figura 5: Mapa de la partición de Irlanda

Fuente: *bbc.com*, *Gettyimages*

Como podemos observar en la imagen superior, y como ya comentamos en el apartado histórico, la frontera entre Irlanda del Norte y la República de Irlanda, divide no sólo la isla en dos partes, sino que también el Úlster, dejando tres condados fuera del lado británico de la frontera (Keating, 2021).

Por otro lado, no sólo tenemos esta frontera entre el Reino Unido y la República de Irlanda, sino que también contamos con la frontera física que supone el Mar de Irlanda entre ambas islas.



*Figura 6. Mapa de Reino Unido y la República de Irlanda*

*Fuente: bbc.com*

Como ya hemos visto en qué consiste el Protocolo de Irlanda del Norte, explicaremos el porqué de la necesidad de evitar una frontera dura entre Irlanda del Norte e Irlanda para terminar de comprender por qué se creó el Protocolo de esa forma.

Para darle forma a este apartado, utilizaremos principalmente un artículo redactado por V. Romei en el Financial Times (2017).

En primer lugar, una frontera dura, con lo que esto conlleva, (es decir, controles exhaustivos, puestos fronterizos...) podría causar inestabilidad debido a la complicada historia política de Irlanda del Norte (What is the Northern Ireland Protocol, 2022).

Por otro lado, y centrándonos en el aspecto económico, una frontera dura impactaría en el 15% de las empresas de Irlanda del Norte. Esto es, un total de 7.300 empresas que exportan a la República de Irlanda. Además, ya que la mayoría de las empresas del Norte tienen menos de 50 empleados, es importante proteger la frontera invisible para no dificultar el ejercicio de estas PYMES, que ya de por sí se encuentran en una situación vulnerable debido a su tamaño. El sector predominante en las exportaciones norirlandesas es el agroalimentario, por lo que una frontera dura sería fatal para el comercio de este tipo de productos.

Adicionalmente, el sector agroalimentario norirlandés se sostiene gracias a la inversión europea y el 91% de los trabajadores temporales provienen de la UE según la *Ireland Food & Drink Association*.

La República de Irlanda es el mayor socio comercial de Irlanda del Norte, y ninguna otra región del Reino Unido tiene un porcentaje de intercambio de bienes tan alto con otro país como el que se da en la isla de Irlanda (Romei, 2017). Esto se suma al hecho de que la República de Irlanda podría ser el país más afectado por el Brexit por encima de otros países de Europa (Murphy, 2021), y por esto que el objetivo de los irlandeses fuese transformar sus derechos en los derechos de la UE, evitando la frontera dura para favorecer el comercio y el correcto desarrollo político de la región (Murphy, 2018).

Y finalmente, Irlanda del Norte es la segunda región más pobre del Reino Unido después de Gales, con un PIB per cápita casi el 30% menor que la media del país, y tiene el segundo nivel de productividad más pequeño con una economía que depende mucho más de la agricultura que el resto de las regiones. Esto, sumado a lo que ya hemos explicado sobre las exportaciones, que son en su mayoría de productos agroalimentarios, nos lleva a concluir que poner barreras al comercio de la isla no haría más que aislar a los norirlandeses e impedir de forma drástica su correcto desarrollo económico (Romei, 2017).

## **2.11: BARRERAS AL COMERCIO DERIVADAS DEL PROTOCOLO DE IRLANDA Y POSIBLES SOLUCIONES**

A continuación, en este apartado, despejaremos las incógnitas que supone el Brexit para esta situación tan particular de la retirada del Reino Unido de la Unión Europea teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

- \* La República de Irlanda y el Reino Unido formaban parte del mercado común y aduanero de la UE, lo que permitía el libre paso de personas y mercancías a lo largo de las dos irlandas.
- \* El conflicto armado, político y social que se ha dado en la isla de Irlanda a lo largo de varios siglos.
- \* Se ha generado una frontera con la Unión Europea en una región insular del Reino Unido.



Como ya hemos comentado, Irlanda del Norte fue el gran hándicap para el consenso de las negociaciones para la retirada del Reino Unido de la UE ya que ambas partes definieron de distinta forma los objetivos a alcanzar respecto de la frontera entre Irlanda del Norte y la República.

Por parte del Reino Unido, el objetivo era eliminar la posibilidad o necesidad de realizar controles físicos de las mercancías que cruzan a lo largo de la frontera irlandesa. En cambio, por parte de la UE, evitar los controles físicos se refería también a evitar en cualquier caso una frontera dura para proteger los intereses de los ciudadanos del Norte.

Finalmente, tras las negociaciones, el primer ministro Boris Johnson aceptó a evitar la frontera dura en Irlanda mediante la aplicación del Código Aduanero de la UE y la normativa del mercado único de la UE para permitir la libre circulación de mercancías entre las dos irlandas. Esto significó que fuesen necesarios los controles reglamentarios para las mercancías que circulan entre Gran Bretaña e Irlanda del Norte, y que cupiese la posibilidad de cobrar aranceles.

A pesar de la oposición de Irlanda del Norte al nuevo acuerdo del Johnson, el Acuerdo de Retirada fue apoyado por la mayoría de los diputados tras la victoria conservadora de Johnson en diciembre de 2019.

Finalmente, el Protocolo requirió la aplicación de nuevos controles en el comercio entre Gran Bretaña e Irlanda del Norte, por lo que se considera al Norte como una región "aparte" en el nuevo Reino unido post-Brexit (Whitten, 2021).

El impacto del Protocolo, según ciertas afirmaciones de prensa, fue positivo. Sin embargo, utilizaremos la última publicación del Gobierno Británico para explicar cuáles fueron los problemas en el funcionamiento del Protocolo y qué medidas proponen para mejorarlo (Northern Ireland Protocol, the UK's solution, 2022).

Las principales dificultades que se presentaron después de la aplicación del Protocolo de Irlanda del Norte abarcan distintos aspectos como la interrupción o desvío del comercio, la subida de costes y complejidad en burocracia para los comerciantes, y la dificultad para los ciudadanos norirlandeses de disfrutar de las mismas ventajas que los demás británicos.

Según el gobierno británico, no han podido llegar a un acuerdo que proporcionase una base sólida para el correcto funcionamiento del Protocolo. Sin embargo, han propuesto

---

diversas medidas que consideraron apropiadas para asegurar el funcionamiento del Protocolo y del Acuerdo de Viernes Santo como:

- \* Establecer un nuevo régimen para las mercancías que no salgan del Reino Unido en el que se eliminan los costes extra y la burocracia que supone la aplicación de las normas de la UE a todas las mercancías.
- \* Crear un nuevo modelo que ofrezca la posibilidad de escoger entre cumplir con las normas del Reino Unido o de la UE para eliminar los obstáculos al comercio y prevenir diferencias entre las normativas británica y europea.
- \* Eliminar el papel del Tribunal de Justicia de la Unión Europea en la resolución de conflictos y facilitar la creación de nuevos medios para que las autoridades del Reino Unido establezcan qué se aplica en Irlanda del Norte.

Por otro lado, también consideraron que hay aspectos del Protocolo cuyo funcionamiento es correcto. Por ejemplo, el espacio común de viaje y la cooperación entre el Norte y el Sur.

Por estos motivos, el gobierno del Reino Unido ha propuesto crear una nueva legislación que asegure el mejor funcionamiento del Protocolo atendiendo a las necesidades que la situación requiere. Adicionalmente, intentarán cubrir estos puntos mediante la negociación de un acuerdo que asegure la no implementación de la frontera dura y la protección del mercado único de la Unión Europea.

A continuación, desgranaremos las flaquezas del Protocolo y las medidas que el gobierno de Londres propone para solucionarlas.

En cuanto al comercio, el Protocolo ha causado que Irlanda del Norte se vea afectada negativamente en el mercado británico por el exceso de controles y trámites impuestos. Estos controles suponen además gastos extraordinarios y ciertos requisitos de importación en materia sanitaria incluso para las mercancías que no llegan a la UE.

- \* Tan sólo un sexto de las mercancías que entran en Irlanda del Norte están destinadas al mercado europeo, y aun así todas están sometidas a los controles exhaustivos y burocracia que obliga el Protocolo, lo que supone un gran lastre al comercio. (Figura 7)

- \* El comercio entre Irlanda del Norte y Gran Bretaña es primordial para el correcto desarrollo económico de Irlanda del Norte, y gracias al Protocolo, el valor de los productos que el Norte compra al Reino Unido es más de cuatro veces mayor al del Sur.



*Figura 7: Funcionamiento actual de la frontera según el Protocolo*

*Fuente: bbc.com*

Esto ha producido las siguientes consecuencias:

- \* Ciertos productos como patatas, plantas y árboles no pueden llegar a los agricultores de Irlanda del Norte.
- \* Más de cien minoristas británicos han dejado de atender a sus clientes irlandeses.

El Protocolo hace que las mercancías que el Norte importa de Reino Unido se traten como si proviniesen de otro país.

Se aplican todos los procedimientos aduaneros y comerciales internacionales a todas las mercancías excepto a algunas que pueden certificar la no entrada en la UE.

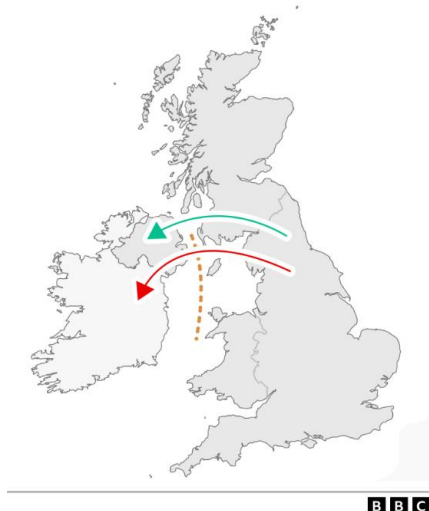
Las empresas de Irlanda del Norte afirman que el Protocolo no funciona para los productos importados del Reino Unido que no van destinados a la UE. Por este motivo, en octubre de 2021 la Unión Europea propuso la idea de crear un nuevo mecanismo que finalmente no resolvió los problemas ya que dejaba los siguientes aspectos descubiertos:

- \* Declaraciones aduaneras en todos los viajes.

- \* El estricto sistema de requisitos de importación SPS (controles veterinarios, sanitarios y fitosanitarios) que se suma a las estrictas normas británicas que ya ofrecen la suficiente garantía.
- \* Prohibición de comerciar con ciertas plantas, semillas y árboles en Irlanda del Norte.
- \* Controles sobre millones de productos que afectan a la vida diaria.

Las propuestas del Reino Unido para dar solución a estos fallos del Protocolo son las siguientes:

- \* Eliminación de trámites, controles y aranceles para las mercancías que permanezcan en el país. (Figura 8, carril verde)
- \* Las mercancías que se dirijan a la UE y que no estén incluidas en el régimen de comerciantes habituales, deberán presentar toda la documentación necesaria para proteger el mercado único de la UE. (Figura 8, carril rojo)
- \* Crear un nuevo régimen de comerciantes habituales o de confianza supervisado por el Reino Unido en el que certifiquen sus operaciones para facilitar el movimiento de mercancías a la UE. Mercancías no comerciales como correo y paquetes no necesitarán este registro como comerciante habitual, y podrán circular sin problema.
- \* Fuertes sanciones para los proveedores que abusen del sistema.
- \* Facilitar el intercambio de datos con la Unión Europea mediante un sistema informático avanzado (Northern Ireland Protocol: The UK's solution, 2022).



*Figura 8: Última propuesta del Gobierno del Reino Unido para facilitar el funcionamiento de la frontera*

*Fuente: bbc.com*

A continuación, expondremos las consecuencias políticas de lo explicado anteriormente:

En cuanto a estas nuevas propuestas, los unionistas norirlandeses apoyan que Irlanda del Norte siga siendo parte del Reino Unido, y por ello esta frontera en el mar de Irlanda supone un impedimento para la correcta integración de la región en el país.

El DUP se niega a participar en el gobierno compartido norirlandés si no se resuelven estos problemas del Protocolo, esto es de especial relevancia ya que su apoyo es necesario para formar un nuevo gobierno en Irlanda del Norte tras la victoria electoral en mayo del Sinn Fein (What is the Northern Ireland Protocol?, 2022).

El gobierno británico sostiene que estos cambios se pueden realizar en el Protocolo ya que, aunque sea un acuerdo internacional, el objetivo es proteger un interés común y puede apoyarse en el Artículo 16 del Protocolo, que permite suspender ciertas partes unilateralmente.

Lo cierto es que, si esto llegase a ocurrir, la Comisión Europea podría acusar a Boris Johnson de romper el Tratado, y esto podría poner en riesgo el nuevo acercamiento que se ha producido entre la UE y Gran Bretaña durante la guerra de Ucrania. Y esto podría desatar una guerra comercial con Bruselas (Castle, 2022).

---

### CAPÍTULO III: LA REUNIFICACIÓN DE IRLANDA

## **3. ESTUDIO DEL CASO: EL SUEÑO DE LA REUNIFICACIÓN DE IRLANDA, ¿DÓNDE ESTARÍA MEJOR IRLANDA DEL NORTE?**

En este nuevo capítulo haremos un análisis político, económico y social que nos ayude a complementar lo investigado anteriormente con el objetivo de estudiar cómo se presenta el futuro de Irlanda del Norte.

Con este objetivo haremos, por un lado, una investigación sobre aspectos demográficos, y, por otro lado, una comparación del impacto económico del Brexit en el Reino Unido y en la República de Irlanda para determinar si una posible reunificación sería beneficiosa para Irlanda del Norte.

Todo lo que investigaremos a continuación, sumado a los apartados anteriores, nos permitirá dar respuesta a las siguientes preguntas:

- \* ¿Dónde estaría mejor Irlanda del Norte?
- \* ¿Desea la población norirlandesa la reunificación?
- \* ¿De qué forma podría llevarse a cabo?

La histórica victoria en mayo del Sinn Fein en Irlanda del Norte nos presenta la pregunta más importante: ¿Está Irlanda más cerca de la reunificación? (NI election results, 2022).

Lo cierto es que 100 años tras la partición de Irlanda, los problemas surgidos a raíz del Brexit y los cambios demográficos han puesto sobre la mesa el gran debate de Irlanda, y, de hecho, ha crecido el apoyo a la reunificación. Según el político de John O'Dowd, de la Asamblea de Irlanda del Norte, esto podría darse años y no en décadas.

La posible reunificación ya no se ciñe tan solo a los nacionalistas acérrimos, sino que la cuestión ha traspasado a los gobiernos de Belfast, Dublín y Londres, y se considera un problema grave y urgente, ya que la gente es consciente de la inestabilidad del Reino Unido a raíz del Brexit.

---

### 3.1 ASPECTOS POLÍTICOS Y DEMOGRÁFICOS

Una encuesta reciente muestra que un número cada vez mayor de norirlandeses están a favor de la reunificación, y la mayoría está a favor de convocar un referéndum. Debemos recordar que, según el Acuerdo de Viernes Santo, es posible llevar a cabo una votación sobre esta cuestión si el gobierno del Reino Unido considera que existe la posibilidad de que la mayoría opte por unirse con la República de Irlanda.

Debemos tener también en cuenta la votación sobre la retirada del Reino Unido de la UE, en la que Irlanda del Norte obtuvo un 56% de los votos en contra, y esto antes de ver los resultados que tuvo en la economía y comercio de la región, ya que ninguna otra se ha visto tan vastamente afectada por el Brexit como esta.

Como ya hemos comentado, las políticas aduaneras del Protocolo causaron estragos en entregas de bienes de primera necesidad como alimentos, y en otros como paquetería. Además, estantes de tiendas y supermercados han sufrido la huella del desabastecimiento en diversas ocasiones, y grandes minoristas británicos decidieron suspender su comercio con Irlanda del Norte.

Según el líder del Partido Unionista del Úlster, Steve Aiken, en 2021, el Protocolo “es un desastre total”. Así que el UUP, junto con el DUP, se ha opuesto firmemente al Protocolo y a la frontera generada en el Mar de Irlanda. Esto se debe a que consideran este paso como un regalo al nacionalismo irlandés, y un empujón al acercamiento de las dos irlandas (Casey, 2021).

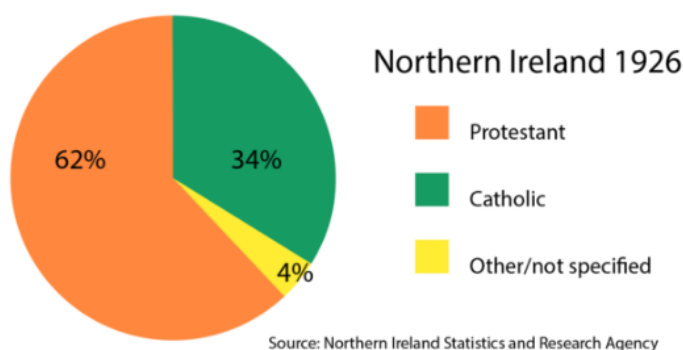
Por otro lado, cuenta con especial relevancia el cambio demográfico que se ha producido en Irlanda del Norte (Knispel, 2021).

Como hemos comentado, el *Sinn Fein*, que fue el brazo político del IRA, ha ganado las elecciones norirlandesas por primera vez en este año, 2022. Esto se debe a su giro hacia la socialdemocracia y a su discurso enfocado al letargo económico norirlandés que planean solventar prometiendo más inversión y empleo, lo que también ha conseguido atraer al votante protestante-nacionalista. Esto nos pone de manifiesto dos importantes cuestiones:

- \* Se ha producido un cambio entre la proporción de protestantes y católicos.

- \* Los votantes más jóvenes son menos propensos a posicionarse entre el unionismo o nacionalismo, y dan más importancia a la pertenencia a la UE, la sanidad y las políticas sociales (Casey, 2021).

Como podemos observar en las siguientes imágenes, el porcentaje de protestantes y católicos en Irlanda del Norte ha cambiado de forma importante a lo largo de los años. En el momento de la separación, el Norte tenía una clara mayoría protestante, aunque la población católica, aunque minoritaria, no era pequeña. (Figura 9)



*Figura 9: Irlanda del Norte en 1926*

*Fuente: Northern Ireland Statistics and Research Agency*

En 2011 los protestantes ya no fueron mayoría, sino que hay una división más equitativa entre ambas religiones, además de un importante porcentaje de personas que no se identifica con un bando ni con otro. Esto sugiere que cada vez más personas se alejan de la separación cultural que causó el conflicto de Irlanda del Norte, y también de los bandos políticos correspondientes. (Figura 10).



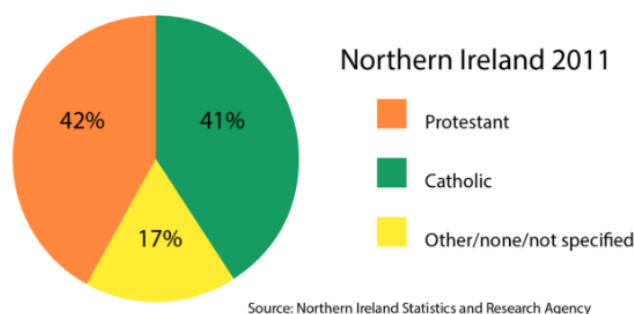


Figura 10: Irlanda del Norte en 2011

Fuente: Northern Ireland Statistics and Research Agency

Adicionalmente, y centrándonos en la República de Irlanda, desde 1980 en adelante se produjo un cambio respecto de la presión que ejercía la Iglesia Católica en educación, cultura y política. Esto podría considerarse como una tendencia a la secularización que ha sido en aumento en el país, lo que ha significado cierto alineamiento con los valores del resto de Europa, lo que también ha contribuido a la mejora en aspectos sociales y económicos, dejando atrás los conflictos generados por las tensiones religiosas (Knispel, 2021).

Mientras que el 99% de los unionistas-protestantes se oponen en el Norte a referéndum sobre la frontera, más de un cuarto de los nacionalistas-católicos consideran que este es el aspecto más importante a la hora de votar en las elecciones. El *Sinn Fein* es el partido mayoritario en la República de Irlanda, y actualmente ha ganado las elecciones en Irlanda del Norte como hemos comentado anteriormente, aunque no puede gobernar sin el apoyo del DUP.

Esto ha supuesto un duro batacazo para el unionismo, que ha sido el partido mayoritario durante cien años como hemos visto. Pero esto tiene su razón de ser no sólo en el cambio de porcentajes de católicos y protestantes, sino también en las cuestiones relativas al Brexit y a la frontera por lo mencionado anteriormente.

Volviendo a los porcentajes de protestantes y católicos, el número de católicos sigue creciendo, lo que supone una oportunidad al *Sinn Fein* para alcanzar su objetivo de unir Irlanda en la próxima década.

Esto se podría conseguir ya que el resultado del referéndum solo necesitaría una mayoría simple para determinar el resultado.

Según *The Economist*, la unificación de Irlanda es cada vez más probable, en resumen, por dos aspectos.

- \* El impacto del Brexit
- \* El éxito del *Sinn Fein*

(Irish unification is becoming likelier, 2020)

### **3.1.2 ¿Cómo podría llevarse a cabo la reunificación?**

Continuando con otros aspectos demográficos, mencionaremos brevemente ciertas opiniones que los irlandeses tienen respecto de una posible unificación.

Según un artículo del *Irish Times* en el que reunieron a 50 ciudadanos de la República, la mayoría de los participantes estuvieron muy a favor de la integración de Irlanda del Norte a Irlanda en vez de permanecer en el Reino Unido.

Se les ofreció dos modelos de unificación y la forma en la que se pudiese organizar el referéndum. Para ambas cuestiones, la mayoría consideró que prefieren el modelo integrado por encima del modelo en el que Irlanda del Norte fuese una región descentralizada de Irlanda, y también deliberaron su preferencia por conocer detalladamente el modelo a seguir antes del posible referéndum que permite el Acuerdo de Viernes Santo.

En cuanto al cuándo de la reunificación, constataron su predilección por llegar a este referéndum en un plazo de cinco a diez años en vez de por el otro plazo ofrecido de dos.

Los participantes demostraron ser muy conscientes de cómo ha afectado el Brexit a las dos irlandias, por lo que expresaron su deseo de no repetir los errores que se cometieron con el Brexit en cuanto a la pertenencia a la UE (Garry, Gillespie, O'Leary, 2021).

Por otro lado, en el artículo del Financial Times que estamos citando, se expone que quizás no será tan fácil convencer al millón de protestantes que realmente se identifican con la pertenencia a la isla británica (Stephens, 2022). Además, ciertos extremistas contribuyen a que paramilitares de ambos lados sigan al acecho como hemos podido ver estos últimos años en el repunte de violencia con el que se relaciona, por ejemplo, a los *Ulster Volunteer Force* (Hirst, 2021).

### **3.2 ASPECTOS ECONÓMICOS**

A continuación, haremos un breve análisis de los aspectos económicos del Reino Unido y de la República de Irlanda después del Brexit. El objetivo es determinar si Irlanda del Norte se pudiese ver beneficiada en caso de pertenecer a un lado u al otro de la frontera.

#### **3.2.1 Reino Unido después del Brexit**

Reino Unido ha experimentado una reducción en su apertura al comercio. Esto se debe a la pérdida de los beneficios que otorga la unión aduanera y el mercado único de la UE. Por otro lado, estas tensiones fronterizas han causado un aumento de los costes de transporte que aumentan estas barreras al comercio, y una gran reducción de la inmigración que desarrollaremos a continuación.

La repercusión directa de estos aspectos es una disminución en la inversión extranjera, que se espera que no vuelva a recuperar sus niveles de los años 1990 y 2000.

Además del Brexit, debemos tener en cuenta la situación de la pandemia. Por lo que hemos decidido incluir la siguiente imagen en la que podemos observar de forma visual cómo se ha reducido el comercio en Reino Unido (en proporción con el PIB) en comparación con otras potencias mundiales entre los años 2017 y 2021. En conclusión, la debilitada economía del país no ha sabido recuperarse adecuadamente del bache económico que ha supuesto la pandemia, y el intercambio de bienes y servicios aún está por debajo de los niveles prepandémicos: Más del 6% por debajo de su nivel de 2017 (Posen, 2022).

Figure 2

## UK trade openness has fallen more sharply than other advanced economies since Brexit

Percent change in trade in goods and services as a share of GDP from Q1 2017 to Q4 2021

a. UK

UK -6.2%

b. Europe



c. Liberal Pacific



#PIIECharts

Learn more at [piie.com/research/piie-charts](https://piie.com/research/piie-charts)



**Note:** Liberal Pacific group refers to large, advanced economies in the Pacific region, namely the United States, Canada, Australia, and Japan.

**Sources:** Organization for Economic Cooperation and Development (OECD), Quarterly National Accounts Database.

*Figura 11: Reducción en el comercio del Reino Unido en comparación con otras potencias económicas. 2017 - 2021*

*Fuente: Piie Charts*

Por poner una cifra, en enero de 2021 cayó el valor de los bienes que se exportaron a la UE de 14.300 millones de libras el mes anterior a 7.800 millones de libras, mientras que el valor de las importaciones disminuyó de un mes a otro en casi 10.000 millones de libras. Estos valores se recuperaron a finales de ese año, aun manteniéndose por debajo de las cifras de 2020 (Clark, 2022).

El sector más afectado está siendo el de la agricultura y ganadería no porque sea complicado, sino porque compite con Francia y los aranceles más altos de la UE se aplican a este tipo de productos (Zangana, 2020).

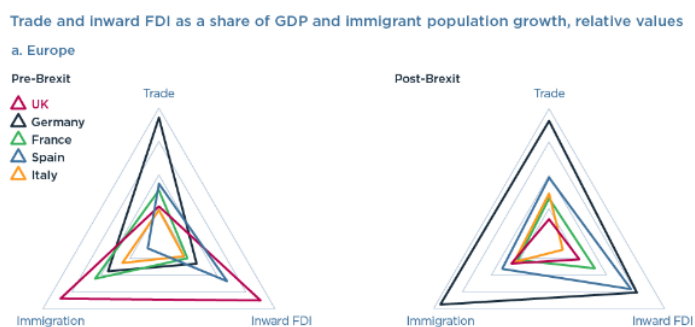
En cuanto a la inmigración, Reino Unido supo retenerla y atraerla a principios de los 2000. La situación es bien distinta actualmente. Como consecuencia del Brexit el país no sólo no atrae inmigrantes europeos, sino que los que hay deciden irse. Como

consecuencia, el número de residentes procedentes de la UE que deciden irse es superior al de los que deciden emigrar al Reino Unido.

Además, no ha habido un número de inmigración no comunitaria que haya podido compensar estas cifras, por lo que la reserva de mano de obra se ha visto afectada en tamaño y diversidad, lo que podría generar problemas para la sostenibilidad fiscal.

En la siguiente imagen se muestra la comparativa entre cómo se ha reducido el comercio, la inversión extranjera y la inmigración en Reino Unido después del Brexit.

### The UK was far more open to trade and immigration, and attractive for FDI pre-Brexit



*Figura 12: Comparativa entre la apertura al comercio, inversión extranjera e inmigración en Reino Unido antes y después del Brexit*

*Fuente: Piie Charts*

La contracción de estos tres aspectos va a causar un duro futuro a la economía británica. Una apertura comercial menor va a causar cierta disminución en el nivel de competitividad de las empresas, obstaculizando la innovación. Esto, sumado a una mano de obra limitada y a la disminución de la inversión extranjera puede obstaculizar la productividad, o su crecimiento.

En conclusión, el Reino Unido tiene un papel menos destacado en la economía mundial a causa del Brexit, y podría enfrentarse a graves consecuencias si no sabe adaptarse (Posen, 2022).

No obstante, con el enfoque adecuado del Gobierno Británico respecto de las negociaciones sobre la frontera con la UE, podría recuperarse la inversión extranjera y, por ende, la confianza de las empresas (Zangana, 2020).

### 3.2.2 Oportunidades para la República de Irlanda gracias a la Unión Europea y al Brexit

La situación económica de la República de Irlanda a raíz del Brexit es bien distinta, llegando al punto de presentar las siguientes fortalezas:

- Irlanda ya es el único país de habla inglesa de la UE, esto contribuirá a adquirir una mayor cuota de inversión extranjera incluso teniendo en cuenta la intención del Reino Unido de reducir el impuesto de sociedades al 15%.
- El panorama económico irlandés es similar al que se daba en Reino Unido. Esto, por consecuencia del Brexit, implica que muchas empresas muevan o hayan movido sus sedes a Irlanda por cercanía y por permanecer en la UE.
- El comercio irlandés con el Reino Unido se verá reforzado, en unión con el punto anterior (Brexit opportunities for Ireland, 2022).

A continuación, haremos un pequeño repaso de algunos beneficios otorgados a la República de Irlanda gracias a su entrada en la UE en 1973, también para dejar constancia de los beneficios comunitarios con los que Irlanda del Norte podría ser beneficiada al unirse a la UE.

- Los ciudadanos irlandeses pueden vivir y trabajar libremente en cualquier Estado Miembro
- Pertenecer al Mercado Común de la UE facilita a las empresas su intercambio comercial con países UE, e internacionalmente.
- Desde 1973 el país ha atraído billones de euros en inversión extranjera, lo que ha creado miles de puestos de trabajo.
- Los ganaderos británicos reciben 1.200 millones de euros de la PAC. Esto es de especial relevancia para Irlanda del Norte ya que la ganadería es un sector primordial para su economía como ya hemos visto.
- Más de 50.000 estudiantes irlandeses han podido participar en el programa Erasmus+ desde 1987, en el que dejará de participar Reino Unido por su retirada de la UE.

También debemos recordar el papel de la UE para los acuerdos de paz y su contribución económica mediante diversos programas (Brexit: Ireland's priorities, 2017).

En cuanto al comercio, Irlanda está apostando por su crecimiento. Han inaugurado una nueva terminal de mercancías en Dunkerke (Francia) para un mejor acceso al continente, y actualmente los importadores y exportadores irlandeses tienen acceso a 13 servicios de carga y descarga de mercancía en contraposición con los 6 del año 2019 (Webber, 2021).

Según la OCDE en junio de 2022, el panorama económico irlandés ha sabido recuperarse gracias a la reapertura de la economía. Esto lo vemos reflejado en la previsión del aumento del PIB en un 4,8% en 2022. En cuanto a la empleabilidad, las condiciones empresariales han permitido una disminución considerable del desempleo, mientras que el ahorro de los hogares y el aumento de los salarios van a apoyar el futuro gasto de los consumidores.

No obstante, debido al aumento de la inflación por los fallos de las cadenas de suministro durante este año van a causar una disminución de la renta real de los consumidores, lo que frenará el crecimiento del consumo (Ireland Economic snapshot, 2022).

---

## CONCLUSIONES

- \* En el siglo XVI surgió la diferenciación entre protestantes y católicos en Irlanda.
- \* A finales del siglo XIX, con el nacimiento del movimiento Home Rule, que apostaba por el autogobierno, se acentuaron las diferencias entre protestantes y católicos. Los primeros, unionistas, a favor de permanecer con la Corona. Los segundos, republicanos, a favor de obtener cierta independencia del Reino Unido
- \* Con la victoria nacionalista irlandesa de 1910 se presionó al Gobierno de Londres para que se concediese la cierta autonomía que se buscaba con el Home Rule. Esto llevó a la creación de un proyecto de autonomía que causó el desagrado de los unionistas del Úlster, que firmaron dos pactos en Belfast para oponerse. Así fue como ambos bandos comenzaron a armarse.
- \* En 1916 estalló el Levantamiento de Pascua en Dublín, una revuelta que dejó más de 400 muertos y puso sobre la mesa el debate de la Independencia.
- \* A causa del Levantamiento se produjo un movimiento entre los jóvenes nacionalistas irlandeses a favor de la violencia con el fin de conseguir la independencia de Irlanda.
- \* Finalmente, por el desacuerdo de los unionistas del Úlster a independizarse, se llevó a cabo en 1920 la Partición de Irlanda, mediante la cual, seis de los nueve condados del Úlster permanecerían bajo dominio británico mientras que al resto de la isla se le otorgó cierta independencia con la creación el Estado Libre de Irlanda (1922).
- \* En 1949 se declaró la independencia de la República de Irlanda.
- \* En Irlanda del Norte, la represión contra la minoría católica causó la marginalización de esta parte de la población, y en 1966 estalló definitivamente un periodo de 30 años conocido como “Los Problemas”. Un conflicto de carácter paramilitar en el que el IRA, la *Loyalist Volunteer Force*, y las fuerzas británicas causaron más de 4.000 muertes.
- \* El comercio entre las dos partes de la isla se inició oficialmente en 1993 con la introducción del Mercado Único
- \* Con el Acuerdo de Viernes Santo de 1998 se puso fin a la escalada violenta, y se aseguró una frontera invisible entre Irlanda del Norte y la República de Irlanda. Además, también se creó en Irlanda del Norte un ambiente favorable para la inversión extranjera y la mejora de diversos indicadores socioeconómicos.



- 
- \* La corriente nacionalista inglesa llevó a la retirada del Reino Unido de la Unión Europea en 2016 mediante un referéndum que no obtuvo mayoría en Irlanda del Norte. Esto volvió a causar tensiones entre unionistas y nacionalistas.
  - \* La salida de la Unión Europea supone un gran bache para Irlanda del Norte por la falta de planificación en cuanto a qué iba a pasar con la cuestión de la frontera terrestre y la marítima. Además, el amplio sector agroalimentario norirlandés se sostiene gracias a la inversión europea, y el 91% de los trabajadores temporales provenían de la UE, lo que se verá muy reducido por la retirada británica.
  - \* Tras largas negociaciones entre la República de Irlanda, Reino Unido y la Unión Europea, se llegó en 2019 al Protocolo de Irlanda del Norte. Mediante este acuerdo se permite que Irlanda del Norte forme parte del territorio aduanero del Reino Unido además de cumplir con las normas aduaneras de la UE que permiten el alineamiento con el Mercado Común europeo. Esto significa la formación de una frontera aduanera en el Mar de Irlanda, lo que resulta ineficiente para el comercio de bienes y servicios. Las dificultades que presenta la frontera son la complejidad de la burocracia y el desvío del comercio.
  - \* Irlanda del Norte fue el gran hándicap a la hora de las negociaciones entre Reino Unido y la UE. Por parte del Reino Unido, el objetivo era eliminar la necesidad de realizar controles físicos a las mercancías que cruzan a lo largo de la frontera irlandesa. Por parte de la UE, evitar los controles físicos también significaba evitar cualquier tipo de frontera dura para proteger los intereses de los norirlandeses.
  - \* Finalmente, en 2020 se llegó al Acuerdo de Retirada, que tuvo un impacto negativo en Irlanda del Norte. De hecho, todos los partidos de la Asamblea norirlandesa votaron para impedir el proyecto de ley de la Retirada.
  - \* En junio de 2022, el gobierno británico propuso ciertas medidas que consiguiesen arreglar las flaquezas del funcionamiento del Protocolo. Esto significa que vuelven las negociaciones. En otro caso, si Reino Unido decidiese tomar esas medidas por su cuenta, se podría desatar una guerra comercial con Bruselas y la Comisión Europea podría acusar al Primer Ministro británico de romper el Tratado.
  - \* Demográficamente se han producido cambios en las proporciones de protestantes y católicos en Irlanda del Norte. Además, los más jóvenes se van identificando menos con esta dicotomía, además de verse más representados por los valores europeos. Esto se suma a la actualidad económica del Reino Unido, que se ha visto debilitada tras el

Brexit y no ha sabido recuperarse de la pandemia. Por el contrario, la situación económica irlandesa es diferente, mucho más positiva.

- \* El debate de la reunificación seguirá sobre la mesa mientras no se lleve a cabo el referéndum sobre la continuidad británica que permite el Acuerdo de Viernes Santo. No obstante, según nuestras observaciones, podemos distinguir que gracias a los cambios demográficos y al impacto del Brexit, este momento acabará llegando.

**NOTA:** Cuando este trabajo se estaba concluyendo, el 7 de julio de 2022, se anunciaba la renuncia al liderazgo del Partido Conservador del premier británico, Boris Johnson. A pesar de que la interpretación de la acción del Señor Johnson no ha sido bien interpretada en los noticieros de lengua española, desde este trabajo nos permitimos realizar las siguientes reflexiones:

- \* El primer ministro Johnson ha renunciado a la dirección y al liderazgo del Partido Conservador británico. Pero se reserva la continuidad provisional de presidir un gobierno de que únicamente hallará fin. Y verá finalizado su mandato una vez que el partido conservador británico haya elegido a un nuevo líder.
- \* Corresponde ahora que el denominado *1922 committee* elija un nuevo líder entre los parlamentarios británicos de la Cámara de los Comunes. La elección se fundamenta en una estrategia reduccionista que concluye cuando únicamente se ha llegado a dos candidatos. Es entonces cuando los miembros afiliados al Partido Conservador eligen entre los dos finalistas y ese será el nuevo líder del partido y, por tanto, nuevo Primer Ministro. Si la historia sirve para algo, y nosotros así lo creemos, cuando David Cameron renunció al liderazgo del Partido Conservador, con el propósito de seguir siendo primer ministro tras la elección de un nuevo líder, el premier británico creyó, como ahora Boris Johnson, que el proceso de elección se demoraría, cuando menos, un par de meses. A pesar de las previsiones de Cameron, el proceso concluyó antes del primer mes. Y antes de cumplirse el primer mes de la celebración de referéndum del Brexit, Theresa May se había convertido en líder del Partido Conservador y Primera Ministra. Algo semejante, o al menos, nosotros lo sospechamos, se producirá en esta ocasión. El partido conservador agilizará el proceso de la elección de un nuevo líder que los afiliados

---

conservadores decidirán como finalista y, por lo tanto, nuevo Primer Ministro de Gran Bretaña.

- \* En el nuevo mandato conservador, bajo un nuevo líder y un nuevo primer ministro, es bastante probable que Gran Bretaña no reconozca totalmente el error que se produjo con el referéndum del Brexit (fundamentalmente auspiciado por Boris Johnson) pero que el gobierno británico, bajo un nuevo primer ministro suavice las condiciones últimamente establecidas por el gobierno saliente de Boris Johnson: Es muy probable que la frontera dura deje de serlo para pasar a ser blanda. Es prácticamente seguro que los acuerdos del Viernes Santo permanezcan inamovibles; Es seguro que, como resultado de una frontera blanda, Irlanda del Norte seguirá negociando con la República de Irlanda bajo el mismo sistema y arbitrio que hasta ahora.
- \* Puede que muchos consideren que las observaciones previamente expuestas son una mera especulación y que nada puede darse por acometido e iniciado. En las investigaciones que nosotros hemos realizado en este trabajo vemos algo casi seguro: Una vez fuera del gobierno, el primer instigador del referéndum de 2016, transcurridos cinco años de la celebración del referéndum y, teniendo en cuenta los candidatos que a día de hoy aspiran a liderar no sólo el partido conservador, sino también el Reino de Gran Bretaña, la situación no es que llegue a ser reversible, pero sí susceptible de enfriar los puntos de vista de Boris Johnson, y que consistirían en el mantenimiento de una frontera blanda, cada vez menos visible y más cercana a que el mundo de los negocios y el comercio internacional sean seguidores de algo cada vez más cercano a una posible reunificación de la isla.
- \* Estas líneas que ante la incertidumbre nosotros redactamos a vuelapluma, vienen a demostrar el fracaso del referéndum y la hipotética vuelta a la pertenencia del Reino Unido a la Unión Europea, bien sea mediante una reincorporación (que vemos lejana), o bien ante una situación de Gran Bretaña como socio privilegiado de la Unión Europea.
- \* La actual situación de incertidumbre nos muestra que después de un Brexit victorioso, cuando menos, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte volverá al punto de partida.

---

## BIBLIOGRAFÍA

- BBC News. (2022a, mayo 8). NI election results 2022: Sinn Féin wins most seats in historic election. *BBC*. <https://www.bbc.com/news/uk-northern-ireland-61355419>
- BBC News. (2022b, junio 27). Brexit: What is the Northern Ireland Protocol? *BBC*. <https://www.bbc.com/news/explainers-53724381>
- Birrell, D., y D. Heenan. 2020. “The Confidence and Supply Agreement between the Conservative Party and the Democratic Unionist Party: Implications for the Barnett Formula and Intergovernmental Relations in the UK.” *Parliamentary Affairs* 73: 586–602.
- Brexit opportunities for Ireland*. (s/f). Grant Thornton Ireland. <https://www.grantthornton.ie/insights/blogs/brexit/brexit-opportunities-for-ireland/>
- Burke Wood, P., y M. Gilmartin. 2020. Irish Enough: Changing Narratives of Citizenship and National Identity in the Context of Brexit. En *Brexit Geographies*, edited by M. Boyle, R. Paddison, and P. Shirlow. London: Routledge.
- Casey, R. (2021, marzo 9). *In Northern Ireland, a ‘shift in enthusiasm’ for Irish unity*. Al Jazeera. <https://www.aljazeera.com/news/2021/3/9/irish-reunification-debate-looms-large-as-ni-nears-centenary>

- Castle, S. (2022, mayo 20). What's at stake as U.K. and E.U. wrangle over Northern Ireland. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/article/uk-northern-ireland-protocol-eu.html>
- Clark, D. (2022, junio 28). *Value of UK-EU trade in goods 1997-2022*. Statista. <https://www.statista.com/statistics/284750/united-kingdom-uk-total-eu-trade-in-goods-by-trade-value/>
- Coakley, J. (1999, abril 6). A republic in name but constitutional conundrums remain. *Irish times*. <https://www.irishtimes.com/culture/a-republic-in-name-but-constitutional-conundrums-remain-1.170815>
- Connelly, T. 2018. *Brexit and Ireland: The dangers, the opportunities and the inside story of the Irish response*. Penguin
- Considerere-Charon, M. C. (2021, febrero 8). *Brexit and the Irish question*. Robert-Schuman.Eu. <https://www.robert-schuman.eu/en/european-issues/0583-brexit-and-the-irish-question>
- Dorney, J. (2015, febrero 9). *The Northern Ireland conflict 1968-1998 – an overview*. Theirishstory.com. <https://www.theirishstory.com/2015/02/09/the-northern-ireland-conflict-1968-1998-an-overview/>
- Garry, J., Gillespie, P., y O'Leary, B. (2021, septiembre 22). What people in the Republic actually think about Irish unification. *Irish times*. <https://www.irishtimes.com/opinion/what-people-in-the-republic-actually-think-about-irish-unification-1.4681111>

Gibney, J. (2019, abril 8). *Up the republic! How Ireland became a republic 70 years ago*. RTÉ. <https://www.rte.ie/brainstorm/2019/0408/1041401-up-the-republic-how-ireland-became-a-republic-70-years-ago/>

Glencross, A. 2016. *Why the UK Voted for Brexit: David Cameron's Great Miscalculation*. Palgrave.

Hirst, M. (2021, abril 14). NI riots: What is behind the violence in Northern Ireland? *BBC*. <https://www.bbc.com/news/uk-northern-ireland-56664378>

*History of the Northern Ireland Conflict*. (s.f.). Sky HISTORY TV Channel. <https://www.history.co.uk/history-of-the-northern-ireland-conflict>

Brexit: Ireland's priorities. (2017). *Irish Government Publication*. Merrionstreet.ie. [https://merrionstreet.ie/merrionstreet/en/eu-uk/key\\_irish\\_documents/m10016\\_department\\_of\\_the\\_taoiseach\\_brexit\\_report\\_web\\_spreads-2\\_new\\_pdf.pdf](https://merrionstreet.ie/merrionstreet/en/eu-uk/key_irish_documents/m10016_department_of_the_taoiseach_brexit_report_web_spreads-2_new_pdf.pdf)

Keating, M. (2021). Brexit and the Irish Border. *RIPS Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 20(1). <https://doi.org/10.15304/rips.20.1.7719>

Knispel, S. (2021, mayo 10). *100 years on: The partition of Ireland explained*. NewsCenter. <https://www.rochester.edu/newscenter/partition-of-ireland-explained-477342/>

Landow, C., & McBride, J. (2013, octubre 3). *Moving past the troubles: The future of Northern Ireland peace*. Council on Foreign Relations. <https://www.cfr.org/background/moving-past-troubles-future-northern-ireland-peace>

- 
- Maxwell, N. (2013, febrero 25). *The emergence of the 'two irelands', 1912–25*. History Ireland. <https://www.historyireland.com/the-emergence-of-the-two-irelands-1912-25/>
- McGarry, F. (2015). The Easter rising, 1916. En *Revolutionary Ireland, 1912–25*. Bloomsbury Academic.
- McGreevy, R. (2020, diciembre 23). 100 years ago today the partition of Ireland was made official. *Irish times*. <https://www.irishtimes.com/culture/heritage/100-years-ago-today-the-partition-of-ireland-was-made-official-1.4444655>
- Melaugh, M. (s.f.). *CAIN: Events: Hunger strike 1981 - summary*. Ulster.ac.uk. <https://cain.ulster.ac.uk/events/hstrike/summary.htm>
- Murphy, M. C. (2021). Northern Ireland and Brexit: where sovereignty and stability collide? *Journal of Contemporary European Studies*, 29 (3), 405–418. <https://doi.org/10.1080/14782804.2021.1891027>
- Murphy, M. C. (2018). *Europe and Northern Ireland's Future: Negotiating Brexit's Unique Case*. Agenda Publishing.
- Murphy, M. C., and J. Evershed. (2020). “Between the Devil and the DUP: The Democratic Unionist Party and the Politics of Brexit.” *British Politics* 15 (4), 456–477.
- Northern Ireland protocol: The UK's solution*. (2022, junio 13). Gov.uk. <https://www.gov.uk/government/publications/northern-ireland-protocol-the-uks-solution/northern-ireland-protocol-the-uks-solution>

OECD. (2022, junio). *Ireland economic snapshot*.

<https://www.oecd.org/economy/ireland-economic-snapshot/>

Paredes, N. (2021, mayo 3). Por qué Irlanda se dividió en dos hace 100 años. *BBC*.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-56935706>

Posen, A. (2022, abril 27). *The UK and the global economy after Brexit*. PIIE.

<https://www.piie.com/research/piie-charts/uk-and-global-economy-after-brexit>

Romei, V. (2017, noviembre 30). *Ft.com Why Northern Ireland needs to avoid a hard*

*border*. <https://www.ft.com/content/30c13788-d4e0-11e7-8c9a-d9c0a5c8d5c9>

Sandford, M., and C. Gormley-Heenan. 2020. Taking Back Control, the UK's

Constitutional Narrative and Schrodinger's Devolution. *Parliamentary Affairs* 73 (1),

108–126.

Stephens, P. (2022, febrero 23). *An Irish future — and the weight of history*. *Ft.com*

<https://www.ft.com/content/6b9cc24e-86f3-4475-9e55-b28eec6db60a>

Strachan, R. (2021, mayo 10). *What is the real value of the Good Friday*

*Agreement?* Investment Monitor.

<https://www.investmentmonitor.ai/analysis/good-friday-agreement-northern-ireland>

The Economist. (2020, febrero 13). Irish unification is becoming likelier. *Economist*.

<https://www.economist.com/leaders/2020/02/13/irish-unification-is-becoming-likelier>

Tonge, J. 2002. *Northern Ireland: Conflict and Change*. 2ª ed. Pearson.



Wallenfeldt, J. (2020). The Troubles. En *Encyclopedia Britannica*.

<https://www.britannica.com/event/The-Troubles-Northern-Ireland-history>

Was there an Irish War of Independence? (2022) in Bruce Stewart (ed.), *Hearts and Minds: Irish Culture and Society under the Act of Union* (pp. 188-229) (Colin Smythe, 2002: Princess G)

Webber, J. (2021, diciembre 12). *Dublin's Lo-Lo port boom reveals shift in Ireland's trade after Brexit*. FT.com <https://www.ft.com/content/a93abd6a-83cb-4918-80ed-c9999bd7bc5a>

Whitten, L. C. (2021). *Northern Ireland and Brexit an explanation*. Consoc.org.uk.  
<https://consoc.org.uk/wp-content/uploads/2021/10/Northern-Ireland-An-Explanation-Lisa-Claire-Whitten.pdf>

Zangana, A. (2020, febrero 4). *Can the UK economy rebound after Brexit? Can the UK economy rebound after Brexit?* Cazenovecapital.com.uk  
<https://www.cazenovecapital.com/uk/financial-adviser/insights/strategy-and-economics/can-the-uk-economy-rebound-after-brexit/>

Wincott, D. (2018). Brexit and the State of the United Kingdom. En *The Routledge Handbook of the Politics of Brexit*, edited by P. Diamond, P. Nedergaard y B. Rosamond (Eds.) (pp. 15–26). Routledge.